









**EL SINCRETISMO RELIGIOSO EN LAS PRÁCTICAS  
CURATIVAS SHAMÁNICAS DE LA COMUNIDAD SIONA  
DEL MUNICIPIO DE PUERTO ASÍS**

**RUBY MARITZA GUERRERO LÓPEZ  
LUZ STELLA RESTREPO RODRÍGUEZ**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
VICE-RECTORÍA DE POSTGRADOS INVESTIGACIONES Y  
RELACIONES INTERNACIONALES  
MAESTRIA EN ETNOLITERATURA  
SAN JUAN DE PASTO**

**2003**

**EL SINCRETISMO RELIGIOSO EN LAS PRÁCTICAS CURATIVAS  
SHAMÁNICAS DE LA COMUNIDAD SIONA  
DEL MUNICIPIO DE PUERTO ASÍS**

**RUBY MARITZA GUERRERO LÓPEZ  
LUZ STELLA RESTREPO RODRÍGUEZ**

**Tesis de grado presentada como requisito parcial, para obtener el título de  
Magíster en Etnoliteratura**

**Asesor:**

**MAGÍSTER, HÉCTOR RODRÍGUEZ ROSALES**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
VICE-RECTORIA DE POSGRADOS, INVESTIGACIONES Y  
RELACIONES INTERNACIONALES  
MAESTRÍA EN ETNOLITERATURA  
SAN JUAN DE PASTO**

**2003**

## NOTA DE ACEPTACIÓN

---

---

---

---

Mag. JAVIER LASSO MEJÍA

---

Mag. ALFREDO ORTIZ M.

---

Mag. JAIRO RODRÍGUEZ R.

Ciudad y Fecha: \_\_\_\_\_

Las ideas y conclusiones aportadas  
En el presente trabajo de investigación  
Son responsabilidad exclusiva de sus autores.

Artículo del Acuerdo 324 del 11 de  
Octubre de 1966, emanada del Honorable Consejo Directivo  
De la Universidad de Nariño.

## **DEDICATORIA**

A mi Madre Berta Cecilia por que con su amor, ternura y comprensión, me motivo a seguir siempre adelante.

A mi Hijo Mario Andrés: la razón de mi existir la fuerza y la razón para siempre alcanzar mis ideales.

A mi Abuela Teresa quién con sus oraciones diarias, y sus sabios consejos inundaron mi vida de confianza y seguridad para vencer las barreras que se presentan en mi camino.

Ruby

A mi querida Madre Maria Cecilia

A mi esposo Jorge Muños

Y mis hijos Jorge Iván y Raúl Andrés

Que con su amor y comprensión me

Acompañaron en este largo caminar

Para alcanzar mi sueño anhelado

Luz Estella

## **AGRADECIMIENTOS**

A Héctor Rodríguez Rosales, asesor de tesis.

A Jairo Rodríguez Rosales coordinador del

Programa de etnoliteratura

A todos los profesores de la Universidad de Nariño

Que nos orientaron con sus conocimientos.

A los Taitas, Juan yaiguaje, a Francisco Piaguaje

A sus hijos y familiares.

A los sabadores de las prácticas curativas con el yáge.

A las personas que con sus testimonios aseveraron sobre

La eficacia dl sincretismo en las curaciones

## CONTENIDO

	pág.
<b>INTRODUCCIÓN</b>	17
<b>1. REFERENCIA HISTÓRICA</b>	<b>22</b>
<b>2. REFERENCIA GEOGRÁFICA</b>	<b>27</b>
<b>3. LOS SIONAS DE BUENAVISTA</b>	<b>31</b>
<b>4. LA CULTURA</b>	<b>38</b>
<b>5. CULTURA Y TRADICIÓN</b>	<b>41</b>
<b>6. EL SHAMAN</b>	<b>52</b>
6.1. SHAMANES, TAITAS O CURACAS	46
6.2. EL TAITA DE BUENAVISTA	52
7. EL YAGÉ	64
7.1. ESTADO NATURAL	64
7.2. CLASIFICACIÓN DEL YAGÉ	70
7.3. CLASES DE YAGÉ	72
7.4. EL YAGÉ EN LA MESA SHAMÁNICA	79
7.5. EL YAGÉ, LA MALOCA Y TEMAS RELACIONADOS	83
8. EL HECHO RELIGIOSO	100
9. EL SINCRETISMO	115
10. SINCRETISMO EN LAS PRÁCTICAS CURATIVAS	121

11. LAS CURACIONES Y EL SINCRETISMO	125
11.1. PRIMER CASO	125
11.2. SEGUNDO CASO.	132
11.3. TERCER CASO	134
<b>PERSONAJES SIONAS</b>	<b>141</b>
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>139</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>152</b>

## LISTA DE FIGURAS

	pág.
Figura 1. Estudiantes de Etnoliteratura de la Universidad de Nariño. Año 2002.	26
Figura 2. Mapa del Resguardo Siona de Buenavista.	36
Figura 3. Caserío del Resguardo de Buenavista.	40
Figura 4. El curaca Alejandro Moreno selecciona un bejuco de yagé.	49
Figura 5. Atuendos shamánicos.	52
Figura. 6. Taita Francisco Piaguaje	59
Figura. 6.1.: Taita Francisco Piaguaje	62
Figura. 7. La planta del yagé en su estado natural.	71
Figura 8. La mesa shamánica	84
Figura 9. La maloca de Buenavista	89
Figura 10. Pintura de Javier Lasso.	104
Figura 11. El sincretismo religioso.	117
Figura 12. Araceli Piedrahita.	125
Figura 12.1. Adonías Quintero.	132
Figura 12.2. Amanda Ochoa.	134
Figura 13. Taita Juan Yaiguaje	143

## GLOSARIO

**ABUELO:** nombre dado a taita Francisco Piaguaje como shamán o taita del resguardo indígena de Buenavista Putumayo.

**BEJÍ- YAGÉ:** una de las clases de yagé, que según los taitas es la que da el conocimiento.

**BUENAVISTA:** antigua Gonsayá. Reserva indígena de los sionas, sesenta kilómetros al sur de Puerto Asís en la margen izquierda del río Putumayo.

**CÁLIZ:** vasija de cerámica o madera en la cual el taita conjura el yagé y lo reparte a sus discípulos e invitados especiales.

**CASABE.** tortilla de yuca rallada y secada al sol. El casabe es fundamental en la dieta de las comunidades indígenas. Lo consumen sólo o con carne de monte o pescado.

**CERNIDORES:** coladores o tamizadores elaborados con fibra de chambira. Se usan para cernir por ejemplo la cocción del yagé.

**COFÁN:** grupo étnico de los ríos San Miguel, Guamuez y Aguarico.

**CUSMA O CUSHMA:** túnica de lienzo usada por diferentes grupos étnicos de la amazonía.

**CHACRA O CHAGRA:** campo de cultivos para el gasto familiar.

**CHAMBIRA:** fibra vegetal muy resistente. Se la utiliza para tejer bolsos, llamados sirgas, collares o hamacas.

**CHAQUIRA:** cuentas de cerámica que enhebradas se colocan en el cuello.

**CHICHA:** bebida fermentada de yuca, chontaduro, plátano, maíz , etc.

**CHUCULA:** comida típica elaborada con plátanos maduros machacados.

**CHUMA:** estado de embriaguez producida por el consumo de yagé.

**GUAIRA O HUAIRA -SACHA:** en lengua quichua significa hoja-viento-monte. Entre los sionas es un manojo de hojas anchas de mame-coco o jalvejehú. que utiliza el taita durante los rituales shamánicos, para limpiar de malos espíritus del paciente.

**MESA SHAMÁNICA:** mesa con todos los elementos necesarios para la ceremonia de la toma de yagé.

**PINTA:** visión multicolor alucinógena producida por el yagé-eco.

**TAITA:** shamán, yai, sinchi, curaca, abuelo, médico yagecero responsable principal de la conservación de la salud, de las tradiciones indígenas y de las buenas relaciones con el mundo sobrenatural. Taita Francisco Piaguaje y taita Juan Yaiguaje pertenecen a la comunidad siona de Buenavista

Otras definiciones del GLOSARIO se encuentran en “Plantas Medicinales”

## PLANTAS MEDICINALES

Se han utilizado tradicionalmente por los sionas. (En cursiva el nombre en lengua Siona)

**Achiote:** huati bonzá. Planta cultivada, cuyas pepas proveen una tintura roja utilizada por los indígenas tanto para sazonar las comidas como para pintarse la cara

**Aguacate:** el agua de la hoja cocida alivia los cólicos.

**Albahaca blanca:** pogono ma'ña. En sahumerio mezclada con flor de muerto y altamisa cura el mal de ojo.

**Albahaca negra :** zigono ma'ña. El baño con esta planta atrae los buenos espíritus.

**Ají de tigre amarillo:** ma yai Bia. Mezclado con agua y limón cura los sabañones.

**Ajicillo.** airú bia. se aplica en emplasto para la picadura del pito.

**Ajo de monte.** airú jul. En agua hervida para el dolor de estómago y en baño contra los hongos.

**Barbasco:** el zumo de sus hojas hace que los peces se dejen coger fácilmente.

**Batatillo.** cocinado cura los males del riñón.

**Caña agria:** sinje ga'nte. Cura las hemorroides.

**Cebolleta de monte:** airu huijape. Para el cuidado del cabello.

**Ceiba:** zie si'so eco. El zumo controla las hemorragias.

**Cujaco:** cocido y caliente, revienta los nacidos.

**Curare:** planta que provee del veneno para las flechas.

**Chíparo:** sabí. Provoca vómito y baja la fiebre.

**Chirario:** inañá. Cocidos provocan vómito y bajan la fiebre.

**Chircaspi:** uja jai. Cura el dolor de cabeza.

**Chonduro:** ené. Los sabedores lo usan para normalizar los órganos internos.

**Chontaduro:** ene eco. El agua hervida de la raíz cura las hemorragias.

**Chuchuhuasa:** ma eco. Preparado con aguardiente, cura el reumatismo y es un afrodisiaco.

**Guayaba:** quema Raíz, tallo, hojas o fruta, cocidas curan la diarrea.

**Jigua:** para llagas que no cicatrizan.

**Lombricera:** ya'í eco. Cogida en luna tierna es un purgante.

**Llantén:** guetaro eco. Se lo usa como purgante especialmente para los niños.

**Matapalo:** sunqui huai eco. En emplasto caliente cura males de los tendones y huesos.

**Nacedero:** guchará. El tronco raspado para las hemorragias.

**Paico:** ya'ji eco. Es laxante.

**Palo cruz.** aña ma. Regula la menstruación. La flor y el tallo, con el cogollo de aguacate, raíz de algodón y de chontaduro sirve para no tener hijos.

**Palo Santo:** guatire saoye. Sirve para hacer sahumeros.

**Papaya:** insi gonó. Se usan las semillas molidas como laxante

**Yagé, Ayahuasca:** yage: Zi' a rahuhua'cho bisime. La única planta que cura todas las enfermedades .

**Yagé eco.** se usa como ingrediente de en los otros yagés para ver con claridad la pinta.

**Yoko:** yo'co. Es vomitivo y laxante. Quita el hambre.

## RESUMEN

La humanidad ha vivido por siglos rodeada por los misterios de la naturaleza. Para las tribus indígenas, la naturaleza ha sido la base religiosa de sus mitos y leyendas. El chamanismo se encuentra profundamente arraigado junto a los secretos místicos de las plantas y los espíritus. La exploración consciente del medio ambiente se enlaza con sus experiencias estáticas y visionarias.

La religiosidad siempre ha sido un aspecto fundamental de la condición humana cuyos principios se remontan hasta los albores primitivos de la autoconciencia.

El presente trabajo tiene la finalidad de contribuir a la difusión del conocimiento sobre el shamanismo y el sincretismo religioso en las prácticas curativas con el yagé.

Ubicamos la investigación en la comunidad siona del resguardo indígena del municipio de Puerto Asís en el departamento del Putumayo. Lideran esta comunidad los taitas Francisco Piaguaje como el más veterano y Juan Yaiguaje como experimentado sabedor de los secretos del yagé.

Esporádicamente los taitas sionas realizan ceremonias de Tomas de Yagé, con fines curativos, en la ciudad de Puerto Asís A causa de los resultados positivos de

las curaciones, cada día aumenta el número de personas que acuden a las ceremonias.

En el rito ceremonial de las Tomas de Yagé, se constatan prácticas tradicionales étnicas y abundante ritual propio de la liturgia católica. Queda la sensación de que los poderes curativos del yagé necesitan obligatoriamente del sincretismo religioso, para obtener óptimos resultados curativos.

El bejuco del yagé, como “la planta regalo de Dios a la humanidad” está en el centro del poder. El resto corre por cuenta de los espíritus protectores de las ceremonias, del Dios Todopoderoso de los católicos y de la sabiduría del taita.

Las autoras del presente trabajo hemos participado frecuentemente en las tomas de yagé y damos fe de sus benéficos resultados. Apoyamos nuestra afirmación con casos verídicos que atestiguan las curaciones.

## ABSTRACT

The humanity has lived for centuries surrounded of mysteries of the nature. For the indigenous tribes the nature has been the religious base of its myths and legends. The shamanismo is deeply ingrained with the mystic secrets of the plants and the spirits. The exploration aware of the environment is linked with its static and visionary experiences.

The religiosity has always been a fundamental aspect of the human condition whose principles date from until the primitive beginnings of the auto-consciencie

The present work has the purpose of contributing to the diffusion of the knowledge on the shamanismo and the religious sincretismo in the practical curatives with the yagé

We locate the investigation in the community siona of the indigenous guard of the Puerto Asís, Putumayo department Who lead this community are the taitas Francisco Piaguaje, as the most veteran, and Juan Yaiguaje like experienced knowing of the secrets of the yagé.

Sporadically the taitas sionas make ceremonies of the drinking yagé, with healing purposes in Puerto Asís city. Because of the positive results of the cures every day the number of people that go to the ceremonies increases.

In the ceremonial rite of the drinking yagé, ethnic traditions are mingled with abundant ritual characteristic of the catholic liturgy. Curfew the sensation that the healing powers of the yagé need obligatorily of the religious sincretismo , to obtain good healthyful results . The lana of the yagé, as plant gift of God to the humanity is in the center of the power. The rest runs for bill of the protective spirits of the sionas, of the almighty God of the catholics and of the wisdom of the taita.

The authors of the present work have frequently participated in the yagé drinking and we give faith of its beneficent results. We support our statement with truthful cases that attest the cures

**Figura 1. Estudiantes Maestría en Etnoliteratura de la Universidad de Nariño, año 2002. Al fondo un árbol ha sido invadido totalmente por la enredadera del yagé.**



## INTRODUCCIÓN

“Eco yai masigue, Pacho”

Taita Pacho, hombre de conocimiento.”

(lenguaje, siona).

La comunidad de la etnia de los siona, del resguardo indígena de Buenavista, asentada a orillas del río Putumayo, 60 kilómetros al sur de la ciudad de Puerto Asís (Putumayo), defiende con tesón su territorio y su cultura. Raza corajuda, antaño dueños, amos y señores de una región inhóspita, cuyas selvas vírgenes y caudalosos ríos les deparan vivienda y alimentación, conservan aún, a pesar del asedio de los colonos blancos, las tradiciones y la sabiduría de sus antepasados.

Para quienes pretendemos investigar un aspecto de la vida de los sionas, nos satisface constatar su espíritu asequible al diálogo y el desinteresado anhelo de debatir y dilucidar opiniones. Siglos de marginamiento y soledad, han creado, no un sentimiento de desconfianza sino un deseo sincero de asimilar nuevos saberes.

En el Colegio Santa Teresa de Puerto Asís, lugar en el cual se realizan con periodicidad las ceremonias de las tomas de yagé, acuden personas de diferentes estratos sociales y de mentalidades muy diversas. Cada cual enfoca la situación de manera diferente. Unos con el deseo sincero de ser curados de alguna enfermedad, otros con el propósito de mejorar la suerte y no faltan quienes

acuden solamente por curiosidad. Uno a uno van llegando y se ubican en el sitio que prefieren. El número de asistentes oscila alrededor de las 30 personas. Como la ceremonia se realiza de noche y hasta el amanecer, cada uno ha llevado su estera y su cobija. Las filmadoras y cámaras fotográficas están prohibidas. A lo sumo se permite una grabadora. Se dice que la película fotográfica se vela, si se pretende sacar una fotografía sin permiso del taita. Con una donación de unos 20 mil pesos, se tiene derecho a la toma del yagé, a la limpieza del alma y a las curaciones si es del caso.

Taita Pacho, Francisco Piaguaje, y sus hijos, Ferlinto, Julio y Bayron, dan las últimas recomendaciones antes de iniciar la ceremonia de la toma del yagé. El sincretismo religioso se manifiesta desde el comienzo. A semejanza del alba de los sacerdotes católicos, taita Pacho se coloca una túnica especial llamada cusma. Adorna su cuello con diversos collares, elaborados con colmillos de tigres y con chaquira entrelazadas con materiales de la selva. Sobre su cabeza se coloca una corona fabricada con plumas de guacamayas y tucanes. Sus hijos Ferlinto, Julio y Bayron se preparan de manera semejante.

De sus cuellos penden medallas de la cruz de Cristo y de la Virgen María. Sobre la mesa shamánica depositan: el recipiente con la bebida del yagé, la imagen de Santa Ana patrona del resguardo indígena de Buenavista, un cristal de cuarzo, un manojo una rama medicinal que denominan la huaira, un recipiente con un líquido llamado fluido. A una señal del abuelo Francisco, uno de los asistentes, dirige una

oración al Dios de los católicos Esto se hace para solicitarle a Dios que se una a los espíritus buenos de la tribu siona y para que les conceda a los asistentes, energía, confianza y sabiduría. El sincretismo religioso se hará cada vez más evidente en el transcurso de la ceremonia. Mientras tanto taita Pacho ha comenzado a entrar en trance. En el idioma siona invoca a los espíritus del yagé. Con voz potente solicita que se le dé entendimiento para ver con claridad el mundo cósmico que rodea a los espíritus protectores de la etnia siona y sabiduría para curar las enfermedades. Una música indígena típicamente ceremonial invade el recinto. Padrenuestros y avemarías se escuchan como un leve murmullo entre los asistentes. Una especie de arrobamiento espiritual se respira en el ambiente, Taita Pacho dialoga con los espíritus y recibe de ellos instrucciones sobre lo que debe hacer. Coge en recipiente del yagé, sopla sobre él, y lo levanta de igual manera que el sacerdote católico levanta el cáliz en el momento de la elevación. Llegado el momento de la toma, primero lo hace taita Pacho, luego sus hijos, enseguida los hombres y por último las mujeres.

Las curaciones tienen un ceremonial especial. Haremos un amplio informe sobre algunas curaciones narradas por los mismos pacientes, observaremos como se manifiesta el sincretismo religioso, y transcribiremos opiniones de líderes de la comunidad vinculados a las curaciones con el yagé.

Como soporte científico de nuestro trabajo, transcribiremos textualmente opiniones de reconocidos autores sobre el tema del shamanismo y el yagé.

Los resultados positivos de las prácticas curativas en el ritual de la toma de yagé ya nadie los pone en duda. Ante la demanda terapéutica, la novedad de los alucinógenos y el abuso de las drogas restringidas, están apareciendo pseudo-shamanes, brujos y curanderos, que causan más daño que utilidad a sus incautos pacientes. Por este motivo citaremos apartes de la Unión de Médicos Indígenas Yageceros de la Amazonía Colombiana. Como dice Monseñor Haro “ Las plantas mágicas tienen alma, pero en el hormo duerme el diablo y hay que sacarlo para que no haga daño. No hay que dejar que los blancos profanen la sagrada misión de los shamanes”<sup>1</sup>

Consideramos un error pretender que se pueda comprender en su totalidad el mundo de los shamanes. Hemos hecho lo posible por adentrarnos en el contexto cultural de los shamanes, hemos convivido algunas de sus experiencias y hemos tratado de despojarnos de nuestros prejuicios sobre la supremacía de los civilizados. Hemos permanecido en Buenavista y conversado con los líderes indígenas. Hemos recogido información sobre la influencia religiosa católica. Hemos consumido el yagé en las ceremonias que se realizan por lo menos una vez al mes en Puerto Asís y en lugares aledaños. Con esta experiencia personal constatamos ante quien lea nuestro trabajo, que realmente el yagé “Es un regalo de Dios a la humanidad”.

---

<sup>1</sup> HARO, Silvio Luis. Shamanismo y Farmacopea en el Reino de Quito. Aportes Críticos a la Obra. Eduardo Nacimba Paucar. 1996.

En el presente trabajo, emplearemos indistintamente las palabras shamán, taita, curaca o abuelo como si fueran sinónimas. En las diferentes etnias de la amazonía, estos términos pueden tener significados diferentes. Entre los sionas predominan las expresiones “taita o abuelo “ como los vocablos más apropiados para referirse a Francisco Piaguaje, el shamán más antiguo de la tribu.

## 1. REFERENCIA HISTÓRICA

El historiador Mosquera Perea afirma que la tropa de los conquistadores españoles que llegaron a América, estaba conformada por presidiarios de las cárceles de España y gente de la peor ralea que tuvieron que escoger entre embarcarse en las Carabelas o someterse al rigor de las leyes.

Por otra parte es preciso recordar que España, hacia el año de 1400, acababa de sacudirse el yugo de dominación árabe; de aquellos árabes que al grito de "Cree o muere" les impusieron su religión musulmana durante más de 700 años.

Y ese fue precisamente el grito de los misioneros españoles. Trataron a nuestros indios de ignorantes y subdesarrollados, arrasaron de raíces los frutos de su cultura, silenciaron sus gritos de protesta y los condenaron a la sumisión o al destierro. Desde entonces, escondidos, oprimidos, nostálgicos y con diluvios de inconformismo en su corazón han tenido que tragar el amargo pan del destierro en su propia tierra. Defendiendo la fe de sus antepasados y sin confiar en el utópico paraíso de los misioneros católicos, muchos optaron por huir a la espesura de la selva y así, ser libres y retornar a sus ancestrales creencias.

Antes del primero de septiembre de 1542, fecha en la cual Hernán Pérez de Quezada atravesara el río Caquetá y con la cruz y la espada, como símbolos de

dominación, posara su opresora planta española en el actual lugar de Puerto Limón, existía en esta región que hoy llamamos Departamento del Putumayo, un pueblo libre, un pueblo laborioso y feliz conformado por Inganos, Kamsás, Kofanes, Quechuas, Huitotos, Sionas, Mocoas, Amaguas, Guahibos, Andaquíes y muchas tribus más, que la llamada civilización ha ido exterminando.

La religión católica fue impuesta a los indígenas, por la razón o por la fuerza. La etnia de los Sionas dispersa a orillas del río Putumayo, no fue una excepción. Ahora como antaño, los misioneros, apoyados directa o indirectamente por el gobierno, continúan dominando la religiosidad de los indígenas.

Cuando en 1968 se editó el libro " Siervos de Dios y Amos de indios " escrito por Víctor Daniel Bonilla, la jerarquía católica elevó su voz de protesta, pero el público agotó las existencias en las librerías. En el libro se narra la historia indigenista del Putumayo y el exterminio de sus mitos, leyendas y sus valores tribales que fueron poco menos que aniquilados por la ideología católica.

Según el archivo franciscano de Quito, fueron los curas de esa comunidad, los primeros evangelizadores (1547) en el Valle de Sibundoy, más tarde llegan los Padres Dominicos (1577). En 1551 Pedro de Ágreda funda a San Miguel de Ágrede de Mocoa y el Papa encargó al obispo de Quito la evangelización de los indios ya sometidos en el Putumayo y Caquetá. El Concordato entre el gobierno de Colombia y la Santa Sede (ley 35 de 1888) dio amplios poderes a la Iglesia

Católica en el campo misional. En 1905 fue nombrado el Padre Fidel de Monclar como Prefecto Apostólico y los Padres capuchinos iniciaron su labor de adoctrinamiento. Fray Estanislao de las Corts como asistente del Prefecto Apostólico de Sibundoy en compañía de Fray Ildefonso de Tulcán fundó a Puerto Asís en 1912 en territorio de los indios Sionas. Puerto Asís se convirtió en el epicentro evangelizador. Desde allí se organizó la expansión misionera cuyo objetivo era enseñar el idioma español e imponer la religión católica. Cuando en 1880 se inició el auge de las caucheras, las misiones capuchinas ya recorrían los asentamientos indígenas del río Putumayo desde Puerto Asís hasta Leticia.

El sincretismo religioso no se hizo esperar. A pesar de los misioneros, el catolicismo se entrelazó con las creencias de los indígenas. Fray Jacinto de Quito describe algunas y las clasifica de impías e idolátricas:

"Las costumbres mortuorias adicionales a los funerales religiosos, contándose entre ellas las cenas de despedida al moribundo son francamente inadmisibles. El arrojar palitos al paso del cortejo sobre ríos y quebradas, como simbólicos puentes que habrían de servir al difunto para atravesarlos en la otra vida; el ponerle una vela encendida en la tumba, a fin de alumbrarse en la " noche tenebrosa" del más allá, el construir una choza y depositar una botija de chicha

sobre el túmulo, de manera que el finado no padeciera las inclemencias del clima y la sed en su largo viaje hacia los desconocido, son prácticas impías ".<sup>2</sup>

Algunos misioneros católicos pensaron que lo mejor era aceptar estas prácticas en las cuales ciertamente no existían rotundos rechazos al dogma católico. Justificaban esta conducta señalando que los indígenas las hacían con la mayor inocencia.

"... la celebración semi-mundana de las festividades era herencia del pasado..las comilonas del Jueves Santo tenían algún parecido con el ágape que celebraban los primeros cristianos... los bailes eran sueltos y sin ningún contacto y poco o nada se ofenda el pudor".<sup>3</sup>

En la práctica lo que se estaba aceptando era un auténtico sincretismo religioso. Por esta razón podemos afirmar que el sincretismo religioso de la comunidad sionas recoge creencias y costumbres, que en realidad son comunes o similares con las asimiladas de los misioneros católicos. Así podemos afirmar que en materia religiosa, los sionas practican un catolicismo-sionas.

---

<sup>2</sup> BONILLA, Victor Daniel. Siervos de Dios y Amos de Indios. Editado por el autor. Bogotá D.C. 1996: 126.

<sup>3</sup> Ibid: 127



Mediante resolución número 053 del 24 de abril de 1974 emanada del Instituto Colombiano de la Reforma Agraria se delimitó la reserva de la comunidad siona asentada en la región de Buenavista departamento del Putumayo. Esta resolución en su considerando, hace una referencia histórica que resumimos: “La comunidad siona, de origen Tucano Occidental, ubicada en la región del Putumayo, antaño fue una cultura poderosa asentada en una vasta extensión de territorio. La conquista española significó un estancamiento del desarrollo cultural de este grupo y de una población calculada en 5.000 familias, se redujo a una quinta parte de acuerdo con los cálculos estadísticos para principios de este siglo.

El conflicto colombo-peruano de los años 30 obligó a los miembros de esta comunidad a desplazarse paulatinamente de sus áreas tradicionales por la penetración de colonos empujados por la escasez de tierra en los departamentos de Nariño, Huila y Cauca. La reducción territorial de la comunidad se agudizó aún más con el comienzo de los trabajos y explotación petrolíferas en la región de Orito, que obligó a muchas familias sionas a abandonar su hábitat tradicional y reducirse a su actual zona o emigrar al Ecuador.

“La actual población siona, objeto de estudio está calculada en 27 familias, con un total de 124 individuos... A pesar de la influencia cultural recibida por intermedio de los colonos y de instituciones como la religiosa, el grupo siona conserva pautas tradicionales que le han permitido defenderse en condiciones más ventajosas que

los colonos llegados recientemente. Por eso en el grupo no existen problemas de desnutrición ni sanitarios, tan acentuados como en otras regiones del país.

La utilización racional del bosque, de donde obtienen caza y pesca, frutos silvestres y plantas medicinales y el desarrollo de una agricultura rudimentaria, con sistemas de tenencia individual y formas de trabajo comunal ha variado muy poco a pesar de su incorporación como aserradores o jornaleros de las fincas de colonos circunvecinos.”<sup>4</sup>

Esta misma resolución en su parte resolutive delimita la reserva indígena de la comunidad siona de Buenavista. Resuelve en el Artículo Primero, reservar a favor de la comunidad indígena siona cuatro mil quinientas (4.500) hectáreas, cuyos linderos generales son los siguientes: “ se tomó como punto de partida el delta # 1 situado a la margen izquierda del río Putumayo, colinda así: oeste del delta # 1 al delta # 10 en 704,30 m., y rumbo N 23° 10' E., con Juan Torres; del delta # 10 al delta # 13 en 357,70 m., rumbo S 79° 20' E, del delta # 13 al # 19 en 520,20m., rumbo N 24° 00'E, del delta # 19 al # 21 en 199, 50 m., rumbo N 55° 50'W, con Simeón Carvajal; del delta # 21 al delta # 30 en 882,20m., y rumbo N 28° 30'E, del delta # 30 al delta # 85 en 4.743m., y rumbo N 14°20'W hasta la margen del río Piñuña, con Baldíos Nacionales; del delta # 85 hasta un punto situado a 1.300 m., con rumbo N 00°00', con terrenos baldíos norte. Del punto anterior se sigue

---

<sup>4</sup> INSTITUTO COLOMBIANO DE LA REFORMA AGRARIA. Resolución número 053 de abril 24 de 1974.

en línea recta con rumbo S 78° 50'E hasta un punto situado a 5.200m. este. Del punto anterior se sigue con rumbo S00°00' y una longitud de 3.000m hasta encontrar el delta # 200 en la margen derecha del río Piñuña, colindando en este trayecto con baldíos nacionales; del delta # 200 al # 208 con rumbo general de S 3°20'E, y una longitud de 800m. colindando en este tramo con Ezequiel Tamayo. Del delta # 208 al delta # 234 con rumbo general S 3°20'E en distancia de 2.468m. con baldíos nacionales; del delta # 234 al delta # 318 y rumbo general S 20°45'W, en distancia de 2.915,40 con baldíos nacionales y del delta # 318 al delta # 326 con rumbo general S 20°45'W en longitud de 280 metros con Gerardo Paz. Sur. Del punto anterior por el río Putumayo aguas arriba hasta encontrar el delta # 1, punto de partida, en una longitud de 7.948 m y encierra.”<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup> Ibid.

### 3. LOS SIONAS DE BUENAVISTA

**Figura 3. Caserío del Resguardo de Buenavista**



Los sionas de Buenavista, como todos los pueblos indígenas amazónicos buscan garantizar su supervivencia en territorios que les permita la caza, la pesca, la recolección de productos alimenticios y un lugar óptimo para el levantamiento de sus viviendas. Su aldea se construye cerca de la maloca que es el eje aglutinante de la comunidad.

En la maloca se reúnen periódicamente y es allí donde se concretiza el deseo de existir y aglutinar su poblamiento en torno a la cosmovisión de sus ancestros. La toma del yagé es una auténtica ceremonia religiosa de supervivencia, presidida por el taita y en la cual participa toda la comunidad.

“En esas solemnes noches de la toma del yagé, los misteriosos cantos guturales, en el lenguaje típico del ritual, se crea un inexplicable trance nocturno que predispone a una secreta iniciación para abrir la mente a la sabiduría del mundo de los espíritus. Tras el primer consumo del amargo brebaje del yagé, los participantes se recogen en su interior y guardan un impresionante silencio. La comunidad siona parece estar fuera del mundo material y comienza a experimentar una profunda limpieza de su cuerpo y de su alma. Taita Pacho, el chamán de los sionas, inicia una indescriptible entonación, se comunica con los espíritus protectores que le comunican mensajes y saberes que curan el alma y el cuerpo. Cualquier observador extraño sabe que es prudente guardar un respetuoso silencio y rendirse ante la evidencia de los efectos mágicos del yagé”.<sup>6</sup>

La vida de los sionas de Buenavista, transcurre en las labores propias de los habitantes de las regiones selváticas. La agricultura, la caza y la pesca son sus ocupaciones habituales. El día domingo se trasladarán a Puerto Asís, en donde muchos de ellos asistirán a la misa católica en la iglesia parroquial. La maloca y el templo cristiano complementan el sentimiento religioso de los sionas.

---

<sup>6</sup> Revista VISIÓN CHAMÁNICA. N° 3 Diciembre 2000.

El abuelo Francisco Piaguaje (taita Pacho), nos hace su propio relato sobre los sionas de Buenavista: “ Nuestros antepasados indígenas sionas vivieron en San Diego junto a Santa Ana y en la región de San José, que ahora se llama Hong-Kong. Formaban un pueblo grande y de allí se fueron esparciendo. Luego se trasladaron a lo que hoy es Orito. Otros se fueron río abajo hasta Angosturas y San Antonio. Fue la época en que hubo un conflicto de taitas. Algunos dicen que fue una guerra de sabiduría. Algunos sionas con su taita se instalaron en El Comandante. Estoy hablando por los años de 1915 a 1920. Los curas españoles comenzaban a llegar. Los colonos eran escasos pero nos trajeron algunas enfermedades como el sarampión y la viruela.. Los Sionas estábamos dispersos. Nuestros sabedores trataban de organizarnos. Cuando murió taita Leonidas Yaiguaje, la gente se dispersó aún más. Hay una ciencia que dice que cuando un taita muere se pierde la caza y la pesca, se dañan las cosechas y llegan las enfermedades. Por eso nos dispersamos. Había Sionas en el Piñuña, en El Tablero, en El Hacha, en La Paya y en el lado ecuatoriano. Fue entonces cuando taita Arsenio Yaiguaje nos dirigió hacia Cansalla que ahora se llama Buenavista. Y aquí estamos. Algunos años después de que taita Arsenio murió, me tocó a mí, encargarme como taita, de la comunidad siona de Buenavista. Buenavista está a unos 60 kilómetros río debajo de Puerto Asís, en la margen izquierda del río Putumayo. Al otro lado del río es Ecuador. La comunidad de Buenavista está compuesta por cabildos mayores, un caserío que se llama Chorro Largo y otro llamado El silencio. En Buenavista tenemos una escuela con 4 profesores, entre los cuales hay uno que es siona. Unas 15 casitas forman el centro de Buenavista y

las demás están regadas en el monte. Formamos unas 76 familias con unas 660 personas. Tenemos un promotor de salud y un restaurante escolar orientado por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. El gobernador actual Ecnoy Piaguaje, el alcalde Edgar Ruiz, el alguacil William Oca y la secretaria Myriam Ligia Payaguaje, nos representan ante el gobierno colombiano. Nuestra cultura autóctona está representada en taita Juan Yaiguaje y en mi persona. La comunidad nos reconoce como los sabedores y tenemos la responsabilidad de responder por la conservación de nuestra cultura, por la salud de nuestro pueblo, por el progreso material y espiritual, por la guarda y custodia de nuestras tradiciones, mitos y leyendas. Además de nuestras fiestas tradicionales indígenas, los sionas celebramos algunas fiestas de la religión católica. Cada año , el 26 de julio, celebramos la fiesta de Santa Ana a quien consideramos la patrona de Buenavista. Esta fiesta tiene su historia: Había una señora que se llamaba Ana Maniguaje que era muy devota de Santa Ana y fue la primera en celebrarle su fiesta a la cual invitaba a un cura católico y había mucho derroche de diversión, chicha y comida. Pasado algún tiempo toda la comunidad se hizo cargo de la fiesta. Un italiano profesor de la Universidad de Nariño, Ernesto Buzi, nos regaló una estatua de Santa Ana. Como taitas y en nombre de la etnia siona, estamos organizados en la Unión de Médicos Indígenas Yageceros de la Amazonía Colombiana, UMIYAC, que congrega taitas mayores, de segunda y tercera categoría y a los seguidores. La organización tiene como propósito reconstruir y fortalecer nuestra cultura, en especial lo relacionado al uso adecuado del yagé y de las plantas medicinales. Para nosotros el yagé es la planta divina, es un regalo

que nuestros dioses le dieron a la humanidad. Con el yagé aprendimos la sabiduría que nos sirve para orientar a nuestros pueblos, conocer y curar las enfermedades y conseguimos lo necesario para la subsistencia. El 19 de julio del 2001 nos reunimos en Buenavista muchos taitas de UMIYAC y escogimos 6 jóvenes que ya iniciaron su preparación para que algún día lleguen a ser taitas. La preparación es lenta, puede durar como 15 o 20 años, es muy dura y exigente. Los sionas vivimos de la caza, la pesca, la agricultura y algunas artesanías. Cultivamos yuca, plátano, arroz y tenemos muchos productos de la huerta casera, naranja, limones, uva de árbol, sapotes, palmito, chontaduro. Con el plátano amarillo preparamos chucula. Con el chontaduro molido hacemos la chicha que comemos con carne ahumada de animal de monte o pescado. El arroz lo guardamos en lugar bien seco y se lo va pilando poco a poco según el consumo o la venta. Actualmente las artesanías son difíciles de vender. Hay escasez de dinero. Con material de la selva hacemos muchilas, cedazos, bodoqueras, bateas, canoas, coronas de plumas, brazaletes y collares”<sup>7</sup>

Hermógenes Piaguaje, es un indígena del resguardo siona de Buenavista y representante de su comunidad en la Organización Zonal Indígena del Putumayo (OZIP). Aprovechando su paso por Puerto Asís nos comentó uno de sus escritos publicados en la revista Visión Chamánica No.3, año 2000. “Lo que pasa, dice Hermógenes, es que hasta hace relativamente poco, la imagen cultural de las tribus indígenas era tenida por insignificante como contribución al progreso

---

<sup>7</sup> Versión oral del abuelo siona Francisco Piaguaje ( Taita Pacho ).

humano. Para muchos “civilizados”, los indios no hemos evolucionado; formamos sociedades fósiles. Pero esta imagen va cambiando y va cambiando también nuestra cultura : Aceptamos ideas y creencias que nos convienen . El sincretismo religioso es un hecho. Muchos de nosotros tenemos títulos universitarios y nuestra mentalidad actual, sin renunciar a nuestros ancestros, viene conformando un sincretismo que evoluciona constantemente. Las investigaciones etnológicas, comienzan a arrojar una luz sobre los logros intelectuales, éticos y religiosos de las tribus indígenas. El indio y en especial el indio siona, es un pensador altamente pragmático, dotado de un buen sentido de la realidad; es un filósofo abstracto, planificador de valores, dueño de una tradición que tiene valiosas creencias. El sincretismo que actualmente nos caracteriza, incrementa la posibilidad de supervivencia en un mundo “civilizado”, que nos es con frecuencia hostil. La ceremonia ritual de yagé, por ejemplo, es el fruto de estructuras cosmológicas y míticas de nuestros antepasados, en armonía con el conjunto de principios ecológicos y de reglas y normas de otras religiones que mantienen un equilibrio sincrético entre nuestras necesidades vitales y el medio en el cual existimos”<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> Versión Oral Hermógenes Piaguaje.

#### 4. LA CULTURA

El mundo de las culturas es un mundo mágico. El hombre primitivo no está incrustado en la naturaleza como el animal, sino que lo ha trascendido proyectándose hacia un conjunto de posibilidades de existir y así logró integrar un mundo mágico en un universo silencioso.

El hombre mágico ha sobrepasado la naturaleza y se ha atado a un mundo proyectado por él que constituye el fundamento de su hacer y pensar. De esta manera su existencia se despliega dentro de las posibilidades encerradas en su propia cultura.

Existe una forma diferente de plantear, asumir y responder a los interrogantes básicos sobre la vida y el más allá. De contestar algunos cuestionamientos sobre nuestra situación histórica, ideológica y política El horizonte de la liberación, de la cultura popular, de las utopías, del mito de la religión, que enmarcan nuestra conducta está dado por las convicciones culturales de nuestro pueblo. Todo esto significa que dentro de una cierta perspectiva histórica, los pueblos se aglutinan de acuerdo a ideologías semejantes.

Buscando una definición de cultura traemos un texto de Héctor E. Rodríguez

Rosales que dice:

“En el transcurso histórico de la cultura occidental se han creado diversas concepciones sobre la cultura, pero todas ellas sobre la base de una mirada vertical etnocentrista y autoritaria que legitimó y aún sigue legitimando la polaridad entre lo culto y lo salvaje en la vida socio-cultural de los pueblos en su devenir histórico, como quiera que la misma definición etimológica del latín, determina el carácter especial, particular y valorativo del cultor o hacedor de cultura: " La raíz "colo", de donde procede "cultura" (como también "inquilino") aparece en la época antigua bajo el doble significado de "habitar" y de "cultivar" (de donde la palabra "agricultura"). Ulteriormente su significado se amplía para designar también el culto y los honores que los hombres rinden a los dioses. Al mismo tiempo, y ya en época romana, el significado de "colo" como cultivar, se amplía para designar el refinamiento humano " Cultor – cultrix " designan el habitante y cultivador, pero tanto en un sentido físico como moral. En definitiva la raíz " colo " y "colere" reúnen los significados de habitar, cultivar y rendir culto, tanto en un sentido físico como espiritual"<sup>9</sup>.

A diferencia del concepto de cultura de otras épocas, actualmente la cultura de un pueblo está conformada por los aspectos relevantes que lo caracterizan, como música, folclor, danzas, ritos, tradiciones, cuentos, mitos, religión, etc. El mismo

---

<sup>9</sup> RODRÍGUEZ, Héctor E. Ciencias humanas y etnoliteratura. Introducción a la teoría de los imaginarios sociales. Ediciones Unariño. Primera edición. Mayo de 200: 45 - 46.

autor ya citado dice que podemos entender la cultura como “La construcción de sentido de vida mediante tejido de imágenes y símbolos que envuelven la diversidad de prácticas sociales y le dan identidad a la vida social de los pueblos en su devenir histórico”.

## 5. CULTURA Y TRADICIÓN.

**Figura 4. El curaca Alejandro Moreno selecciona un bejuco de yagé.**



El hombre es heredero de una gran acumulación de experiencias y de aprendizajes. Desde este punto de vista se dice que la cultura es la tradición espiritual o valoración de la realidad que los grupos se transmiten socialmente y que su adopción es consiente o inconscientemente asimilada por los individuos. Otros consideran la cultura como un producto cualquiera resultante de la actividad humana o sea el conjunto de las maneras de resolver los problemas, de enfrentar

los acontecimientos y de comportarse en sociedad. En esta integración social va apareciendo el patrimonio psíquico, las normas y los valores humanos, las ideologías, los saberes, las fantasías, los símbolos y los parámetros de la conducta.

Por medio de la tradición oral o escrita, la cultura se va transmitiendo de una generación a otra. Se transmite por medio de leyendas, mitos, expresiones familiares, refranes, mediante dibujos, emblemas tallados en piedras, en templos, estatuas, artesanías. Se transmite por melodías, canciones danzas y ritos populares o religiosos.

De nuestros antepasados nos queda el testimonio de la cultura que ellos crearon y que hicieron de nuestro pueblo lo que ahora somos. Un vistazo al pasado nos hace comprender la grandeza de quienes nos precedieron en la existencia y nos exige respeto y aprecio a la cultura.

De esta forma nos remitimos al pasado y mediante un análisis profundo encontraremos el camino del conocimiento, la simiente de nuestra historia y la razón de ser de nuestras costumbres.

William Torres C. en su libro Etnografía del habla, relata una entrevista con el chamán muiname José García. En síntesis dice: “Las antiquísimas tradiciones indígenas, anteriores a la llegada de los españoles dan fe de que los pueblos

indígenas de la amazonía guardaban en sus tradiciones relatos muy semejantes a los de la historia bíblica. Kai Mo fue el dios que ordenó el diluvio. La maloca del monte más alto era la Arca comandada por Buinaima el Noé de los cristianos. Así como Eva defraudó a Adán, la mujer Jerofaikaño desobedeció a Buinaima. Buinaño, la segunda mujer de Buinaima acude al tabaco para hacer brotar la gente del fango que produjo el diluvio. Los indios muiname y los uitotos son gente-tabaco. El ají brotó de los pezones arrancados de Buiñamo y por ello los indios lo consumen con casabe, carne monte y pescado. El yubují (ají), permitió la facultad monoiboiraji, facultad del habla, Entre los sionas el ají tiene propiedades medicinales y en las curaciones de la toma del yagé lo mezclan con tabaco”<sup>10</sup>.

Los mitos siona hacen referencia a la ayuda de los espíritus en las buenas cosechas, a la luna que convierte la gente en animales, a la guara que es la mujer del sol, al morrocoy que golpea los árboles para que salga agua y se formen los ríos de la tierra, los kurakas que se convierten en tigres, los makaguajes que se convierten en sapos, las dantas que hacen temblar la tierra y las mujeres wayo o gallinazo que se portan mal.

---

<sup>10</sup> TORRES, William C. Etnografía del habla. Universidad Mariana. Facultad de educación a distancia. Pasto. P. 30 y siguientes.

## 6. SHAMAN

Figura. 5. Atuendos Shamánicos



## CANTOS DE CHAMAN SHUAR

Yo soy poderoso  
Porque estoy cubierto de dardos...  
Yo traigo dardos mágicos, ruidosos y salvajes.  
Y cuando abro mis alas,  
Yo vuelo a través del cielo como una ave...  
Y cuando entro en trance,  
Soy como un terremoto que sacude la tierra.  
Yo soy poderoso,  
Y borracho con natem.  
Los dardos macaw, los dardos de tigre,  
Los dardos masai de muchas puntas,  
Los dardos de floripondio...  
Yo soy poderoso,  
Más poderoso que los doctores brujos.  
Yo soplo mis dardos mágicos y elimino los demonios,  
Y succiono de los enfermos las manchas del jaguar,  
Después de haber perforado su piel con dardos de natem...

shamán Shuar.

## **6.1 SHAMANES, TAITAS O CURACAS.**

“SHAMAN”, dice Craig Chalquist, es la versión inglesa de samán (shah-man). Donde sea que se le encuentre, el shamán, masculino o femenino, es el especialista comunitario en los tratos con el Más Allá, el otro mundo, el mundo superior o el mundo interior; es un esgrimidor de poder sobrenatural, un experto en éxtasis (Mircea Eliade) quien ya sea curando, guerreando, prediciendo, cambiando el clima, cocinando hierbas, organizando cacerías, haciendo máscaras, acompañando a las almas muertas o localizando a las perdidas, ejecuta el papel de maestro de operaciones del inconsciente.

La conciencia shamanística no es simple hipnosis, fantasías, posesión, contorsión, depresión, terror o intoxicación, aunque puede apropiarse de estas cosas. Golpeando un tambor o ingiriendo peyote, soñando lúcidamente o cayendo en trance, el shamán permanece enfocado conciente, sabiendo bien que los viajes internos no significan nada a menos de que sus frutos sean traídos de regreso a este mundo y hechos realidad mediante rituales, danzas, lenguaje, arte, música o curación (la especialidad más frecuente del shamán), vertiendo el poder acumulado “allá” en actividades útiles “acá”.

Para asumir su vocación, o incluso, en algunos casos, para sobrevivir, el iniciado al shamanismo, debe curarse a sí mismo. Durante este proceso, la curación

simboliza una especie de muerte, particularmente la muerte de una parte de sí mismo con la que el iniciado tenía tendencia a identificarse; quizás haya sueños de entierros, desmembramientos, reemplazos de ojos y oídos, transformación de órganos o huesos. Un viejo ya expira y el nuevo asume la responsabilidad de aprender la geografía de lo no ordinario, que comienza a abrirse rápidamente al conocimiento de la comunicación con seres de otros mundos y transferir sus poderes a la vida cotidiana.

El shamanismo es la relación más antigua de la humanidad con el espíritu. Es un conjunto de habilidades y prácticas acumuladas pacientemente. No es una religión. Aunque muchos shamanes entienden el misticismo, el shamanismo no es la Biblia de los indígenas. El éxtasis de los shamanes no busca la exploración de un dios, sino la desviación de las fuerzas arcanas o divinas hacia labores concretas en el aquí y el ahora, como la curación, la terapia, la restauración de la armonía comunitaria”.<sup>11</sup>

Vestido con una túnica blanca, un cintillo de plumas multicolores, collares de varias vueltas y según dice, con el alma en manos de los espíritus, Alejandro Juhuanchi, llamado el chamán amazónico, responde un cuestionario sobre el shamanismo:

---

<sup>11</sup> [www.lexion.com/lacota/textos/texto18.htm-15k](http://www.lexion.com/lacota/textos/texto18.htm-15k)

El shamán Alejandro Jahuanchi, responde un cuestionario:

Háblenos de su indumentaria?

Estas ropas son nuestra protección. Nosotros actuamos en el nivel de sacerdotes y siempre todos los sacerdotes han tenido su túnica especial. Las plumas son para encerrar la mente, para lograr una actividad psicomágica, estos collares son descargadores de energía, equivalen a esos tapabocas que se ponen los médicos. Si la fuerza del paciente es negativa, estos collares absorben todo lo negativo de la actividad.

Cómo se inició en esta actividad; quién le dio el atributo de shamán?

El tiempo y el espacio son nuestra maestría. De lo que hemos pasado sacamos nuestra experiencia. Dentro del tiempo y el espacio se han mantenido los saberes. Los saberes le vienen a uno de los antepasados. En los antepasados están mis raíces Yo soy de la séptima generación de mis antepasados entre los cuales hay grandes sabedores de nuestra cultura.

En qué consiste el shamanismo?

Consiste en el conocimiento del misterio. En la correcta utilización de las energías de la naturaleza, de la tierra, del fuego, del aire y del agua que son las fuerzas del saber. En shamán es un vidente, alguien que tiene sus visiones, que convive con los espíritus de la naturaleza tal y como usted convive con su familia.

Usted, en la práctica cómo aplica su sabiduría?

Primero tenemos que preocuparnos por nuestra formación personal como sabedores, lo que implica una disciplina estricta en nuestro modo de vivir y una dieta no sólo alimenticia sino ante todo de nuestras relaciones morales y espirituales con la comunidad. Quiero decir que por ser shamanes debemos ser ejemplo de vida y comportarnos mejor que los demás. debemos Si no soy correcto los espíritus no me dan el saber, En la salud, la libertad y la serenidad está la fuerza del poder. El poder permite que el shamán tenga fuerza para entrar en el cuerpo enfermo y curarlo. Debemos tener pureza espiritual para expulsar los espíritus negativos de los enfermos.

Utiliza oraciones en las tomas de yagé?

Con las oraciones, en mi propio idioma, me comunico con los espíritus . Son parte esencial en las tomas de yagé. Con las oraciones profundizamos en el amor y en la verdad que son las fuerzas que permiten crear el poder del misterio del gran espíritu. Los shamanes creemos que existe un gran poder, no dominador,

sino relajador, compasivo y bondadoso. En las oraciones pedimos la fuerza del misterio que no se ve y la fuerza de la naturaleza que sí se ve.

Qué males son curables con el yagé?

Enfermedades psíquicas y físicas. La gente vive con temores y angustias, vive con ansiedad, con estrés, con cáncer, con úlceras, con enfermedades del cuerpo y del alma. Primero que todo el enfermo debe tener total fe en el poder de los espíritus, en el poder del shamán y en el poder curativo de yagé. De lo contrario es mejor no intentar la curación y hasta puede ser perjudicial.

Una recomendación?

Cada cual debe aceptarse como es. Controlar la loca imaginación que lo hace desear lo que no conviene o lo que no se puede tener. Vivir con tranquilidad .Amar la naturaleza porque todos somos parte de la madre tierra. Tener fe en que hay fuerzas del más allá que quieren ayudarnos y que habemos personas que también queremos ayudar.<sup>12</sup>

---

<sup>12</sup> ALEJANDRO JAHUANCHI. [Orbita.Starmedia.com/-wanamey/jahuanchi.htm](http://Orbita.Starmedia.com/-wanamey/jahuanchi.htm)

## 6.2 EL TAITA DE BUENAVISTA.

**Figura 6. Francisco Piaguaje (Taita Pacho) Siona del Resguardo de Buenavista. Miembro del consejo mayor de la UMIYAC.**



Entre los Sionas de Buenavista el shamanismo no es necesariamente hereditario. Cualquiera que tenga las aptitudes necesarias y que demuestre disposiciones inequívocas de poseer la aceptación tanto de la tribu como de los espíritus protectores, puede ser reconocido como shamán, taita o abuelo.

El viejo shamán comienza a instruir al joven en la tradiciones de la etnia, en los secretos de la naturaleza, de las plantas medicinales, en las clases y propiedades del yagé y sobre todo en la capacidad de comunicación con los espíritus. Esta capacitación puede durar varios años, durante los cuales el aprendiz acompañará al taita instructor, en todas las ceremonias de la toma del yagé. Aprenderá a dominar las técnicas místicas de comunicación con los espíritus y a asimilar las tradiciones religiosas y mitológicas de la comunidad siona.

Transcribimos una versión oral de José Francisco Piaguaje (hijo de taita Pacho) sobre los requisitos para ser taita siona:

“Para ser taita hay que seguir un proceso largo. Es como las matemáticas que no tienen fin. Desde pequeños nos acostumbraban a levantarnos muy temprano, a las cuatro de la mañana. A esa hora los taitas se levantan a raspar “yoko”. A cada uno le dan su tarea diaria. A los varones a recolectar leña, a traer agua, a cosechar yuca, a bajar chontaduro. A las mujeres a las artesanías, limpiar la casa, arreglar la ropa y cocinar. Si uno quiere llegar algún día a ser taita, tiene que hacer las cosas que hacen los demás, pero hacerlas mejor que ellos, Durante el día uno se ensaya en hacer flechas y cerbatanas. Uno va aprendiendo muchas cosas hasta que tiene la edad y la preparación para tomar yagé. El que se prepara para taita tiene muchas prohibiciones. Tiene que alejarse de la mamá cuando está encinta o menstruando, no puede andar en borracheras o vagabunderías, por cualquier desvío que uno cometa, adiós su aspiración de ser taita. El taita se da

cuenta si uno tiene voluntad y resistencia para el yagé. Se da cuenta de que uno es cumplidor con sus deberes, que tiene aptitud para la caza y la pesca. Que es colaborador y muy útil a la comunidad, que sabe reconocer sus errores. Yo comencé mi preparación para taita a los once años, tengo 52 y todavía me sigo preparando. La universidad del indígena que quiere ser taita es la misma comunidad indígena. Para ser médico los blancos gastan mucho dinero, para ser taitas gastamos mucho tiempo y preparación. Preparación con las plantas medicinales y con los espíritus. Llegado el momento, se reúnen varios taitas y lo aceptan a uno como nuevo taita. Entenderé entonces que me debo comportar como taita yagecero y no como un vulgar hechicero que lo único que les importa es el dinero y no el servicio a la comunidad. Tendré que conocer perfectamente las contras que debo aplicar para controlar algunos efectos del yagé. Con la ayuda de Dios algún día seré taita de mi pueblo siona".<sup>13</sup>

---

<sup>13</sup> Versión Oral de José Francisco Piaguaje, hijo de Francisco Piaguaje (Taita Pacho) de la comunidad Siona de Buenavista.

**Figura 6.1 Taita Francisco Piaguaje.**



Es un hecho real que a pesar de que se está poniendo de moda la medicina alternativa, el futuro de los verdaderos taitas, de los auténticos shamanes, es incierto. Se está despertando entre los indígenas el interés mercantilista en las tomas de yagé. Esto hace que se deje en segundo plano el aspecto místico de las ceremonias y que el aspecto lucrativo inunde las tomas de yagé en las zonas urbanas.

Parece ser que el aspecto mercantilista del yagé es un peligro que amenaza no solamente a la comunidad siona de Buenavista sino a los yageceros de la

amazonía. Ya desde los tiempos de Fernando Payaguaje, jefe curandero y bebedor de yagé de la etnia de los secoyas se dice en el libro “El bebedor de yagé” lo siguiente: “pues ha de saberse que la vida, en cualquiera de sus múltiples manifestaciones, aparece ante los avezados ojos del bebedor, como un teatro de títeres, cuyos hilos están ocultamente manejados por una legión cuasi-infinita de espíritus y por algunas potentes deidades. El aprendiz a curandero deberá acceder a la visión espiritual, al contacto, trato y amistad con los espíritus protectores, con los dueños de la vida, en suma, con las mismas deidades, y desde este momento aparecerá para todo su grupo como el verdadero mediador con el mundo trascendente, al mismo tiempo como guía y protector de su pueblo. Luego la capacidad curativa, el poder de convocatoria para la caza, la defensa contra las brujerías de los falsos shamanes, las distintas acciones portentosas del bebedor, le vendrán dadas en exclusiva por la destreza contemplativa. Las prácticas mágico religiosas, es una aplicación de la filosofía shamánica que aspira a comunicarse con su dios”.<sup>14</sup>

Luciano Mutumbajoy, corrobora esta preocupación, como una realidad que podría en corto tiempo menoscabar o al menos cuestionar el maravilloso mundo de los shamanes .

---

<sup>14</sup> VICARIATO APOSTÓLICO DE AGUARICO. *El Bebedor de Yagé*. Edición realizada con ayuda de CEBEMO- Holanda. Presentación de Miguel Angel Cabodevilla . Mayo 11, 1990.

“Los taitas y las plantas medicinales, dice Luciano, se están extinguiendo. Las chagras ya no producen el vigoroso bejuco del yagé. La preocupación de los taitas es enseñar las propiedades curativas del yagé. La medicina tradicional viene de los bisabuelos, los abuelos y los padres. Cuando nos muramos, quedarán nuestros hijos como sabedores”.<sup>15</sup>

Precisamente y al momento de escribir el presente trabajo, agosto de 2002, se están llevando a cabo intensas fumigaciones aéreas en la región de Puerto Asís, que buscan acabar las plantaciones de coca. En contra de lo que afirma el gobierno, todo el ecosistema se afecta con las fumigaciones y las plantas medicinales y desde luego en bejuco del yagé también sufren las consecuencias.

Pero los sionas de Buenavista, saben luchar contra las adversidades. Siglos de experiencia en la selva, de deambular junto a sus shamanes, de tradición y defensa de sus ancestros tribales, no se van a borrar fácilmente. Los sionas forman parte de la historia indigenista del Putumayo y el Amazonas. Jean Langdon dice: “Los sionas estaban organizados en comunidades dispersas a lo largo del río Putumayo, cada una compuesta de varias familias que representaban diversos linajes y se alineaban con un shamán maestro. A pesar de que varios hombres viejos en cualquier comunidad, poseían el conocimiento shamánico, el escogido

---

<sup>15</sup> Revista. VISIÓN CHAMÁNICA. Entrevista sobre Medicina Tradicional Indígena. Taita Luciano Mutumbajoy . Febrero 2000. Pág. 6.

como líder era considerado entre los sionas, como el más poderoso para las habilidades shamánicas”.<sup>16</sup>

En septiembre de 2000 Da Vinci Editores con sede en Bogotá, publicó “El Pensamiento de Los Mayores”. Que es una publicación de la Unión de Médicos Indígenas Yageceros de la Amazonía Colombiana y en la cual ocupan un sitio de honor la etnia de los sionas. De allí extractamos el derrotero real de lo que es o debe ser un taita siona: “ser taita es un don que Dios les concede a algunos indígenas. Pero también significa un enorme compromiso y una gran responsabilidad frente a nosotros mismos, a nuestras comunidades y al mundo entero ...nosotros debemos dar testimonio de una vida correcta. no podemos dar escándalo con nuestra conducta. Nuestra presencia debe estar siempre acompañada de una adecuada presentación personal. La ceremonia del yagé es para nosotros algo sagrado y se constituye en el momento central de nuestra actividad como médicos indígenas. Los antepasados nos han enseñado que toda nuestra sabiduría y nuestros remedios de la naturaleza son regalos de Dios. No es lícito para nosotros cobrar o hacer negocio con nuestra medicina. En tiempos anteriores los taitas no podían cobrar por sus servicios. Simplemente la comunidad procuraba su bienestar. La situación actual es muy distinta. Hemos perdido nuestros territorios y también nuestras formas de vivir. No hay caza ni pesca, ni posibilidad de recolectar recursos de la selva. Tampoco tenemos

---

<sup>16</sup>E. JEAN LANGDON. *Poder y autoridad en el proceso político siona; ascenso y ocaso del cacique curaca*. Universidad Federal Santa Catarina. Material fotocopiado, sin fecha: 45.

posibilidad de adquirir dinero o bienes por el producto de nuestros resguardos y asentamientos. Tenemos que desplazarnos a sitios muy lejanos para conseguir el yagé y otras plantas medicinales. Por estas razones nos vemos en la necesidad de cobrar por nuestros servicios a quienes no sean de nuestra comunidad indígena.

Creemos que la creación entera es obra que Dios nos concede y que fue Él quien nos regaló el camino del yagé, las plantas medicinales y la sabiduría para utilizarlas... Reafirmamos nuestro compromiso de trabajar siempre por el bien y para el bien. Nunca nuestra sabiduría debe ser utilizada para hacer el mal a nadie”.<sup>17</sup>

Paco Velorio reside desde hace muchos años en Puerto Asís. Es reconocido en la región como conocedor y preparador de las tomar de yagé. Es de nacionalidad ecuatoriana y pertenece a la etnia de los Faracháis de Santo Domingo de Los Colorados.

“Para nosotros los faracháis, dice Paco Velorio, sí hay diferencia entre taita y shamán. Shamán es el sabio de la naturaleza, es el que se codea de tú a tú con los espíritus, es que se conoce todos los secretos de las plantas medicinales, entonces el taita todavía va en proceso de convertirse en shamán. Pero yo me

---

<sup>17</sup> UMIYAC. Unión de Médicos Indígenas Yageceros de la Amazonía Colombiana. *El Pensamiento de los Mayores*. Da Vinci Editores. Septiembre de 2000: 17 y siguientes.

acojo a las costumbres de los cocanes y de los sionas porque vivo en su tierra, los shamanes auténticos son mutantes; pueden cambiar de apariencia física y convertirse en tigres, serpientes o águilas. Hasta en un trueno o un ventarrón pueden convertirse. Hay cuatro shamanes muy famosos: el de Aguarico, el de San Pablo, el de Yarinal y el de la Sierra Nevada de Santa Marta. Estos shamanes pueden tener más de cien años y siguen sobreviviendo. Su gran espiritualidad, su increíble misticismo y su sabiduría sobre el yagé los están volviendo inmortales. Cuando ellos quieran morir, serenamente dejarán el mundo físico y se trasladarán al mundo invisible, a la morada de los espíritus buenos en donde vivirán eternamente y seguirán protegiendo a su pueblo. Estas enseñanzas y el conocimiento que tengo sobre el yagé lo recibí directamente de taita Fernando de la etnia de los cocanes”.<sup>18</sup>

El doctor Jorge González, llamado el shamán amazónico, nos aclara estas ideas: “el curandero es una persona que utiliza las plantas y no-solo las plantas, sino también los animales, la fuerza solar, la tierra y sus recursos para curar o aliviar el dolor. El brujo hace uso de la energía y del poder negativo y las utiliza para el mal, infringe enfermedad, dolor , agonía y muerte. el shamán domina las fuerzas negativas y las positivas y las utiliza para el bien. Yo he dado ayahuasca a un exjefe guerrillero de Perú y después de la sesión aconteció un hecho horroroso y a la vez grandioso. Se pasó llorando cuatro horas seguidas. Revivió el dolor que

---

<sup>18</sup> Versión oral de Paco Celorio, de la etnia de los Saracayis de Santo Domingo de Los Colorados y residente en Puerto Asís , Putumayo.

hizo pasar a sus víctimas y después sintió mucha paz porque supo que lo habían perdonado”.<sup>19</sup>

E. Jean Langdon, nos relata algunos episodios sobre los shamanes de la etnia siona. Transcribimos el relato de una leyenda siona y otros de sus conceptos: “antes de que los españoles llegaran todas las tribus vivían en una gran ciudad, La ciudad estaba llena de oro y tesoros. Había estatuas de Jesucristo , la virgen y San José pero estaban encantadas. Los españoles nos querían robar el oro y hubo una gran guerra, ganaron los indios. Los curacas usaron la medicina del gran árbol y nos hicimos invisibles. Cuando los españoles regresaron no encontraron ni indios ni tesoros, sólo selva. Pero lo que no lograron las armas sí lo lograron los misioneros y poco a poco sometieron a los indios a la fe católica. Los curas Capuchinos establecieron internados en Puerto Asís, Puerto Ospina y Caucayá y con amenazas de cárcel los curacas hacían que las familias enviaran a sus hijos a los internados. Esto sucedió entre los años 1920 a 1960. Los sacerdotes intentaron destruir el idioma y la cultura indígena Les prohibían la vestimenta nativa y las prácticas shamánicas. Algunas comunidades como la de los Macaguajes desaparecieron. La religión católica nos fue impuesta a los golpes Sin embargo cuando los sacerdotes han sido demasiado crueles, los taitas, yai, han tomado yagé y con ayuda de los wati les han causado enfermedades y la muerte. Así ocurrió con un cura llamado el padre Ferrer. Jamás les hicieron daño a los

---

<sup>19</sup> GONZALEZ. Jorge. Entrevista extraída de *Revista de las Medicinas Alternativas* .Año 1 No. 6 Noviembre 1997. España.

sacerdotes buenos. El shamán defiende a su tribu, combate las injusticias y protege a los sionas. El shamán es nombrado por Dios para controlar y guiar a los indios. Antiguamente los shamanes además de hacer curaciones, realizaban ceremonias matrimoniales durante la toma del yagé que se reparte en un recipiente semejante al cáliz pero hecho de arcilla o de madera y pintados con motivos indígenas en su exterior”.<sup>20</sup>

Langdon narra el siguiente relato de un indígena, hijo de taita Arsenio: “Mi padre, Arsenio Yaiguaje, llegó a mi casa y vio que mi mujer borracha con chicha, me estaba peleando. Mi padre que fue un gran taita., Mi mujer se disculpó pero en una toma de yagé le dijo: Cuando yo muera tú también morirás. Al morir mi padre ella se enfermó. El taita Rafael Piaguaje le hizo la cura pero ella no mejoraba. Saturnino que tenía poderes shamánicos tampoco pudo curarla. Ella murió. Su alma (dekoyo) se la llevaron los curacas difuntos”<sup>21</sup>.

El mismo indígena, escribe Langdon, relata lo siguiente: “Cuando murió mi padre taita Arsenio, a mediados de 1960, el sistema político religioso de los sionas se acabó. Por esa época estaban en la región los Misioneros del Instituto Lingüístico de Verano y constataron como a los sionas nos afectó profundamente la muerte de mi padre. Ningún siona tenía el poder suficiente para llegar ser reconocido como taita. Aunque los mayores se reunían para tomar yagé, sus visiones

---

<sup>20</sup> LANGDON E. Jean. Poder y Autoridad en el Proceso Político Siona: Ascenso y Ocaso del cacique-curaca. Universidad de Santa Catarina.

<sup>21</sup> Ibid.

estaban llenas de espíritus peligrosos. La caza y la pesca eran muy escasas. Hubo desorganización social. Fue entonces cuando acudimos a la ayuda de shamanes-maestros de otras etnias especialmente de los kofanes”.<sup>22</sup>

Actualmente la comunidad siona del resguardo de Buenavista tiene dos shamnes: El abuelo Francisco Piaguaje y taita Juan Yaiguaje. Ambos son aceptados y respetados por los sionas. El abuelo Francisco o taita Pacho, se a convertido en una leyenda del poder shamánico y taita Juan, hombre dinámico muy conocedor de las plantas medicinales. Cabe anotar aquí que en el resguardo también existe un gobernador elegido por la comunidad y su secretario. Pero estos cargos poco o nada representan para los sionas. Gozan de un pequeño salario pagado por el gobierno nacional y su labor se limita a solicitar y obtener ayudas económicas para el resguardo, tanto del gobernador del Putumayo como del alcalde de Puerto Asís.

---

<sup>22</sup> Ibid.

## 7. EL YAGÉ

**Figura 7: La planta del yagé en su estado natural.**



### 7.-1 ESTADO NATURAL

Ayahuasca, caapí, Dapa, Muhí, Ambiwaska, Natema, Pindé son para los indígenas de las diferentes etnias, vocablos sinónimos del bejuco más conocido como yagé. Sólo un experto sabedor distinguirá particularidades entre las

diferentes especies de yagé y diferenciará la utilización específica que debe dársele a cada una.

En estado natural, todas son lianas de los bosques tropicales que pertenecen a la familia de las Banisteriopsis caapi o inebrians (Malpighiaceae). Los indígenas tienen nombres especiales para las diversas variedades de yagé. Algunos nombres del yagé hacen referencia a la edad del bejuco, o las diferentes partes de la planta, o derivarse de formas ecológicas producto de variadas condiciones de crecimiento según el suelo, la sombra o la humedad. Los indígenas creen que cada variedad tiene distintos efectos e incluso que tienen diferentes composiciones químicas.

Jimmy Weiskop, dice lo siguiente sobre el yagé: “El yagé o ayahuasca es una planta selvática tradicionalmente utilizada por los indígenas de la cuenca del Amazonas como sustancia curativa y mágica. Con él los curanderos exorcizan y encuentran las causas ocultas de las enfermedades, cuyo origen se localiza en el mundo de los espíritus. También es empleado para buscar animales de caza, vengarse de los enemigos, predecir el futuro e incluso para entrar en otras realidades. Como sustancia curativa, el yagé es ante todo un purgante. Se purgan los desequilibrios físicos o psicológicos. Expulsa todas las impurezas que causan enfermedades. Se enfrenta con éxito a los males psicosomáticos. Te conecta con los espíritus, pero su percepción depende del grado de acogida y admisibilidad de tu propio espíritu. Diversos niveles marcan el grado de respetabilidad. En el más

intenso se percibe un verdadero campo energético; entras en el campo visionario en donde los espíritus se ven con nitidez en imágenes vívidas y concretas. Pero para llegar a este estado hay que recorrer un largo camino de aprendizaje, camino que en ocasiones se torna traumático y peligroso”.<sup>23</sup>

Taita Juan Yaiguaje nos comentaba que las visiones no son simples alucinaciones. Que el mundo de las visiones es completamente distinto al mundo de los sueños, al mundo de las fantasías o de las demencias. Es un mundo nítido, original y complejo pero coherente.

Algunas etnias de la amazonía y de la orinoquia, al yagé lo llaman Ayahuasca. El término “Aya” significa en Quechua “espíritu o muerto” y “Huasca” bejuco, liana o sogá. Por este motivo a la ayahuasca se la llama “soga del ahorcado” o “enredadera de la muerte”.

El yagé es una enredadera de tallo grueso y leñoso, corteza lisa color marrón verdoso y flores que se abren en racimos de color rosado, lila o blanco. Crece en climas tropicales húmedos, sosteniéndose en los árboles de la selva y puede alcanzar hasta 15 metros de altura. Trozos del tallo de esta planta se hierven junto con otras plantas y este brebaje es considerado por los shamanes como medicina para el cuerpo y para el espíritu. Lo consideran como una ayuda a la

---

<sup>23</sup> WEISKOPF, Jimmy. Revista, Año Cero. Publicación año XIX. . 09. Madrid ( Esp.). 1998: 18 y 20.

religión y como fuente de poder que es capaz de dirigir a una persona a través del mundo espiritual, ayudarle a descubrir muchos secretos psicológicos y encaminarlo hacia sentimientos religiosos con su dios.

Miguel Ángel Arcel dice que así como leemos en la Biblia, que fue un fruto del árbol prohibido el que les abrió los ojos a Adán y Eva, bien podría significar que fueron las plantas las que produjeron el cambio en la mente de los primeros seres humanos. Nuestros antepasados utilizaron todos los recursos naturales de que disponían en su lugar de origen con fines no solamente medicinales, sino también para aprender la manera correcta de intercambiar con el mundo y con Dios. Precisamente la palabra enteógeno, que se asocia con el yagé significa Dios dentro de nosotros. El shamán toma yagé para adquirir clarividencia, ver en sueños e interpretar situaciones, el anciano lo toma para lograr una vida más plena y productiva y a los niños se les da para hacerlos más fuertes y sanos. El yagé es un acelerador del proceso de crecimiento espiritual, con propiedades terapéuticas para corregir desviaciones de la conducta y malestares físicos. El yagé o ayahuasca une las doctrinas orientales con el cristianismo. En este sincretismo religioso se mezclan los rituales indígenas con el karma, la reencarnación, la meditación de los orientales y la caridad, el amor y los valores humanos del cristianismo.

La capacidad curativa del yagé evidencia el poder de esta planta. El yagé cura enfermedades que la medicina convencional difícilmente lo logra y lo hace a través

de fuerzas a las cuales la ciencia no da credibilidad. La razón es que con el yagé se entra, temporalmente, en un estado de conciencia donde la intuición es mucho más viva y eficaz que en la vida normal y con ello se desarrollan facultades extrasensoriales. Taita Pacho Piaguaje está convencido que la presencia de los espíritus que nos rodean durante la toma del yagé, es realidad verdadera y que en esos momentos la ilusión se convierte en un mundo real.

E. Jean Langdon en su obra “La clasificación del yagé dentro del grupo siona” afirma que los sionas clasifican las diferentes clases de yagé, según las características físicas de la enredadera y los efectos visionarios y curativos que produce: “Los siona pertenecen al grupo occidental de los Tucano y habitan a lo largo del río Putumayo, donde éste divide a Colombia con Ecuador. Alguna vez fueron famosos por sus shamanes y por su vasto conocimiento en la preparación de brebajes alucinógenos. El yagé representa la medicina general y fundamental. Se lo utiliza especialmente para mantener o reponer el bien, ya sea de la comunidad entera o de sus miembros individuales.

En el pasado, el shamán maestro condujo los rituales semanales a los que asistían todos los miembros de la comunidad. El shamán dirigía la ceremonia de los espíritus de caza, a los del tiempo, a los del río y otros, dependiendo de la estación y de las necesidades de la comunidad. Se celebraban sesiones especiales para los casos de severa enfermedad o situaciones de emergencia que

requerían la inmediata adivinación de las fuerzas sobrenaturales que estaban operando.

Durante mi trabajo de campo realizado en la comunidad siona, recolecté los nombres correspondientes a 18 diferentes clases de yagé. Los sionas saben qué parte de la planta se emplea; el tallo, cortado a tal altura, la corteza de tal grosor y las hojas maduras o tiernas. Las diversas partes de la planta tienen diferente composición química. El método de preparación incluye los aditivos escogidos y la preparación ritual de los participantes. Se lo prepara crudo o cocinado. Para quemarlo se le aumenta ceniza de plantas medicinales lo cual incrementa su poder. Los aditivos son muy variados y dependen del efecto visionario que el shamán o taita desee conseguir”.<sup>24</sup>

## **7.2. CLASIFICACIÓN DEL YAGÉ**

Latín: *banisteriopsis caapi* Mortom

Castellano: yagé, ayahuasca, caapi, natema, Dapa, Ambiwaska, Pindé, Muhí, Bejí.

Familia: malpigiáceas

Origen: Amazonía colombiana, ecuatoriana, peruana y brasileña.

Dónde encontrarlo: junto a las corrientes de agua.

---

<sup>24</sup> LANGDON, E. Jean. *Las clasificaciones del yagé dentro del grupo siona*. Universidad Federal de Santa Catarina. Florianópolis. Brasil: 101 a 112.

Parte utilizada medicinalmente: el tallo de la enredadera.

Tipo: bejuco leñoso de largos tallos color verde-marrón y de diferente grosor.

Hojas: hasta 18 cm. De largo por 8 cm. de ancho. Son opuestas, enteras, pecioladas y ovaladas, lisas por el haz y pilosas por el envés.

Flores: pequeñas umbelas de pétalos rosados

Propiedades medicinales: purgante, narcótico, y estupefaciente psicodélico.

Precauciones: el yagé es una planta cuyos síntomas de intoxicación son palidez, sudoración profusa, salivación, dilatación pupilar y náuseas. En casos extremos puede llegar a ser mortal. El taita aplicará urgentemente las contras.

Preparación: el taita corta trozos del bejuco de unos 25 cm de largo, lo machaca y lo hierve con otras hiervas .

Apunte: uno de los efectos que produce el yagé es semejante al vivido en el vientre materno y esta experiencia supone un encuentro con las divinidades tribales, la creación del universo y la asimilación con la madre tierra. El yagé establece cambios de conducta significativos en un periodo de tiempo muy corto. La primera etapa del efecto es el cambio de la sensibilidad de los sentidos. Durante los primeros 90 minutos, el oír se acentúa y las sensaciones se amplían. El sujeto se incorpora en otras dimensiones, dejando el plano del cuerpo físico y puede ocurrir que experimente un estado de flotación. Se ve el sonido en una maravillosa gama de colores, en las vibraciones del aire; como si las ondas vibratorias y sonoras cambiaran el espectro visible.<sup>25</sup>

---

<sup>25</sup> Clasificación y Apuntes tomados de [www. Florecianos.com](http://www.Florecianos.com).

Al respecto el magíster William Torres de la Universidad de Nariño hace la siguiente anotación: “El yagé, (*Banisteriopsis caapi*) es la planta shamánica de las culturas indígenas amazónicas que permite ver con claridad la totalidad existente en el cosmos, lo material y lo inmaterial. Es una planta sagrada, un enteógeno (dios-adentro) que propicia en el shamán una potencia demiúrgica e inclusive le permite vivir espacios mitogónicos para actuar sobre la salud o sobre el futuro. Su acción no es imaginativa, ni corresponde a los estados “oneirógenos” o a sueños de “metáforas mentales”. Es pura realidad”.<sup>26</sup>

### **7.3. CLASES DE YAGÉ.**

TAITA JUAN YAIGUAJE. Cuando uno toma remedio es para darse cuenta cómo es nuestra vida, cómo prosperar, cómo salir adelante. El yagecito le ayuda a corregir nuestra vida. Ayuda a tener mucho conocimiento. La energía que uno tiene se aumenta. Le llega la prosperidad. Y como taita le digo que no es uno el que consigue todo esto, sino Dios y los espíritus. A veces se oye hablar mal del yagé . Son personas que no lo han tomado o que si lo tomaron lo hicieron de mala fe. Talvez buscando hacerle el mal a otra persona. Al yagé hay que respetarlo porque es la planta que Dios ha escogido para ayudar a la humanidad. Es Dios quien nos señala las plantas medicinales y nos dice para qué sirve cada planta de la naturaleza. En La región de Buenavista, por ejemplo, se encuentran varias clases de yagé. El Yagé Loro que les viene bien a la gente de plumaje. Las

---

<sup>26</sup> Tomado de Internet: [www. Yagéabstractorres.com](http://www.Yagéabstractorres.com)

visiones de este yagé presentan vivos colores propios de los loros y la gente se vuelve habladora. El Yagé Pájaro Azul, muestra muchísimos pajaritos de color azul y es propio para las personas muy sentimentales o emotivas. El Yagé de Cacería, lo tomamos cuando salimos a cazar y desde luego nos aumenta nuestros instintos para localizar los animales y la mejor pesca. El Yagé Cielo, tanto el taita como todos los que lo toman observan en las estrellas o en el firmamento el motivo de sus males mentales y la manera de curarse. El Yagé Behí, es uno de los más poderosos y a veces se lo da mezclado con otros yagés, produce muchas visiones, unas agradables y otras de terror, descubre las enfermedades y las ataca desde su raíz, pero el taita debe estar muy atento con la contra, para que no vaya a producir efectos dañinos. El Yagé Trueno, llamado Mejoquí Oko o yagé de agua, usado por los taitas para hacer llover en tiempos de sequía o para llamar al sol cuando hay inundaciones.

Interviene Rodrigo Rodríguez (gnóstico) y dice que al yagé trueno hay que localizarlo con mucho cuidado para no equivocarse, que al tomarlo se produce el trance, que el cuerpo se amortigua como si estuviera anestesiado, se ven luces y se escuchan truenos, el taita debe tener siempre lista la contra por lo que pueda ocurrir.

José Francisco Piaguaje dice que cuando va de cacería toma Oko Yagé, con yagé de cacería y yagé de agua que lo encuentra en la orilla de las quebradas. Se

utilizan únicamente las hojas. En la cacería a uno le va bien pero termina muy aporriado.

Interviene José Celorio y dice que existe el Yagé Culebra, se enrosca en los arbustos como una culebra y sirve para curaciones de malestares producidos por animales ponzoñosos o venenosos. En la ceremonia de la toma de este yagé el taita se comunica con el arcángel San Miguel mediante el rezo de oraciones especiales. Rodrigo Rodríguez dice que a este yagé también se lo llama serpentino y que como en la época del Moisés de la Biblia nos defiende de nuestros enemigos, que cada cual lleva en su pensamiento dos serpientes la del bien y la del mal y que cada una lucha por sobreponerse a la otra, como en el caduceo de mercurio aparecen una culebra blanca y otra negra que entablan la lucha de los contrarios.

Paco Celorio dice que entre los más conocidos está el Yagé Tigre, en el corte transversal de su tallo se observa la mano de un tigre. Cuando una persona lo toma cree que se convierte en un animal, en tigre, en boa, en pantera, en lobo, en pescado. o cree que uno de estos animales se lo traga y que sigue viviendo en el estómago del animal. El taita que va a suministrar este yagé , debe abstenerse de mujer durante 30 días. Rodrigo dice que no solamente se ven animales que lo atacan sino que también aparecen animales que lo defiende, es la lucha entre el bien y el mal, entre el día y la noche. En cuanto al Oko Yagé hay que tener en cuenta que cuando el paciente comienza a desdoblarse oye ruidos como de

tormentas y se pone nervioso y le da miedo, esto dura poco y cuando se le va pasando comienzan los espíritus a hacer la verdadera curación, el taita da la orden con su guaira (huaira), invoca a los espíritus y en el lenguaje de la tribu invoca a los dioses de todas las religiones para que le den su ayuda.

Interviene el abuelo Francisco y dice que la pinta producida por el yagé oco con base de Yagé de Agua y plantas medicinales se purifica y cura los malestares del cuerpo y del alma. Dice que el Yagé Armadillo produce visiones maravillosas, es como transportarse a otro mundo, se siente uno flotando y viajando por territorios lindísimos nunca vistos. Este yagé lo estamos cultivando en nuestras chagras.

Rodrigo dice que con la intervención de los espíritus y a base de ciencia y experiencia se está cruzando un yagé que va hacer mucho bien a la humanidad pero que por ahora los taitas lo guardan en secreto hasta que los espíritus lo autoricen y le den poderes. En cuanto a la Pinta, dice Rodrigo, hay varias clases y se las conoce por la figura de la hoja del yagé, a veces se utiliza los bejucos más gruesos y no la hoja y otras veces al contrario eso depende de la curación y uno de tanto trajinar es como aprende, hay una pinta neutral o chaupanga y toca hacerle invocaciones para que se manifieste y se la damos a la gente muy nerviosa. Es que la pinta tiene la misión de poner el cuerpo del paciente en estado de aguante o en estado de somnolencia, como amortiguado con la borrachera que produce. Y no hay que mezclarle plantas peligrosas como el borrachero porque

eso es como un adulterio y es muy peligroso, lo puede dejar con un dolor de cabeza permanente o enloquecerlo para el resto de la vida.

Paco Celorio: Aunque la pinta propiamente hablando es a base de yagé agua, yo preparo la pinta negra a base de yagé tigre. La pinta blanca es con el yagé culebra y nunca las mezclo porque dan unas visiones borrosas.

José Francisco Piaguaje dice que si el paciente queda con dolor de cabeza se le da un poquito de Oko Yagé y que el malestar desaparece y en cambio siente un bienestar general en todo el cuerpo. Y otra cosa, con la pinta se comienza por ver como culebritas al principio pero después las mira como boas y es cuando las personas débiles comienzan a manotear, pero esto es solo al principio porque después la película es diferente. Entonces el taita y los presentes tocan música y si uno tiene dulzaina toca bonito. Los taitas más experimentados toman Yoko con frecuencia pero con una preparación especial que los jóvenes desconocemos. El Yoko es una planta diferente del yagé que se la utiliza para dar energías y resistir las labores que requieren mucho esfuerzo.

Rodrigo Rodríguez dice que al yagé se lo corta cuando va a llegar la luna llena y si se puede las tomas deben hacerse de noche en luna llena porque la naturaleza está iluminada y la luna tiene luz pasiva y el sol tiene luz activa, la luna es la mujer que cuida y el sol es el hombre que enseña. En cambio en la oscuridad

están los espíritus malos. Pero cuando las curaciones son urgentes se las puede hacer en cualquier época y se ilumina con velas benditas.

Marcos Sánchez es un joven que no podía faltar en una discusión sobre el yagé. Con escasos 25 años ha dedicado gran parte de su vida a transitar por los caminos de la parasicología. Se dice conocedor del espíritu humano, ha trajinado en las tomas del yagé y a su casa del barrio 20 de Julio, de Puerto Asís, acude la gente en busca de ayuda para solucionar casos de muy diversa índole. Su opinión sobre las tomas de yagé es muy controvertida.

El yagé, dice Marcos, es como un cuchillo de doble filo. Te presta gran ayuda para muchas cosas buenas pero te puede herir a ti o a los demás. El yagé es muy útil a la humanidad pero hay que advertir a la gente sobre los peligros graves o leves que tiene. Comenzando con la parte higiénica de la bebida, pienso que en su preparación se descuida este aspecto. Como todo lo que se fermenta puede tener alcohol, larvas, bacterias y gérmenes nocivos para el cuerpo. Después de tomar yagé, nos da una sed impresionante lo cual es síntoma de que algo negativo nos produce en el hígado. La deshidratación producida por su efecto como purgante puede llegar a extremos peligrosos. Con esto no quiero decir que el yagé sea malo, sino que debe ser bien controlado por quienes lo administran y hay que advertir a los pacientes sobre sus efectos. Aunque no está comprobado que produzca adicción, hay yageceros que parecen necesitarlo con frecuencia exagerada. Todos los extremos son malos. La virtud está en el medio. El yagé es

como una escalera que te puede servir para subir al bienestar de la salud y de la mente pero también puedes bajar si no te controlas. Hay que consultar a los médicos sobre sus efectos en el sistema nervioso y sobre una posible taquicardia. Aunque no tengo información sobre estos efectos, los taitas deberían poseer toda la información al respecto. Dudo mucho que la tengan y que aparte de sus “contras”, sepan lo que habría que hacer al presentarse un problema fuera de su alcance. He leído mucho sobre el yagé y me parece una gran medicina. Pero hay que ser cautos. Su efecto sobre nuestro subconsciente nos revela los secretos de nuestro propio yo. Además hay que ponerle mucha fe a la medicina natural. Las drogas de las farmacias nos están envenenando .

#### **7.4.- EL YAGÉ, EN LA MESA SHAMÁNICA.**

**Figura 8. La mesa shamánica.**



TAITA PACHO: puede decirse que el contenido de la mesa shamánica en su parte esencial, no ha cambiado en la historia de la comunidad siona. Es la misma que usaban nuestros antepasados. Al hablar de la mesa no refiero al mueble, sino a lo que se coloca sobre ella. Junto a la mesa shamánica en la ceremonia de la toma de yagé, llegan los espíritus buenos de nuestros antepasados que nos protegen y nos ayudan. Son como sombras benefactoras que llegan al presente. Yo estoy seguro que taitas que en alguna época pasada tomaron yagé conmigo y que ya murieron, regresan ahora, cuando los invoco junto a la mesa shamánica. Desde luego que también está el Dios todopoderoso de los católicos que existe en toda parte y lugar. Invoco a la virgen María y a Santa Ana. Con toda esta ayuda, las curaciones salen bien. La Guaira (Huaira), es una planta especial conjurada. Algunos taitas la acompañan de otras plantas. Con ella se le hecha aire al paciente y en el lenguaje siona se ordena a los malos espíritus que se alejen. La Guaira no la puede coger cualquier persona. Con permiso del taita la pude usar un ayudante que tiene necesariamente que ser un varón.

RODRIGO RODRÍGUEZ dice que es precisamente en lo elemental en donde radica el poder. Los misterios se encuentran dentro de las plantas porque ellas tienen espíritu como nosotros. Para formar la Guaira el taita escoge la planta o las plantas apropiadas y las conjura con un ritual que es tradicional en las etnias de la Amazonía. Cuando el taita la avienta junto al enfermo emite un sonido como de corriente de agua que es muy tranquilizante. La guaira es simbólicamente el aire que nos da vida.

SANDRO PIAGUAJE: yo les voy a hablar sobre el “Fluido”. Es un líquido que ordinariamente se lo prepara con ruda, albahaca, chonduro, aluzema, tabaco y otras plantas que tienen espíritu de sanación y que escoge el taita. A veces se le mezcla aguardiente o agua bendita, bendecida por el cura católico. El taita lo conjura y con este líquido frota algunas partes del cuerpo del enfermo mientras reza algunas oraciones. Algunas enfermedades desaparecen solamente con el fluido. Llegado el momento de la pinta . o sea de las visiones, el fluido tiene un gran poder.

RODRIGO RODRÍGUEZ añade que en el fluido no puede faltar el jengibre y el chondur que tienen un poder tremendo para curar los males espirituales y mentales es decir, los males que residen en la parte astral.. Curan el mal aire, el mal de ojo, el mal viento, los embrujos y hasta las alergias. Estas plantas se las macera en aguardiente, se las deja reposar al menos una hora, se invocan las fuerzas cósmicas y se le esparce a la persona con la guaira y de esta forma se entra a armonizar la psiquis con el cuerpo.

JOSÉ FRANCISCO PIAGUAJE nos habla sobre el sahumero. El sahumero lleva pegote que es una resina que producen ciertas abejas, se le añade palo santo, incienso y hojas secas de plantas medicinales, todo esto se quema en un recipiente semejante al incensario que usa el cura. Se sahumerea a los presentes , a los elementos de la mesa shamánica y todo el recinto. El humo no solamente aleja a los malos espíritus sino también a las intenciones torcidas que pueda tener

alguno de los presentes. Hay noches cargadas de malos presagios y el taita sahumerea repetidas veces durante la ceremonia.

Los aromas agradables del sahumerio, interviene Rodrigo, ayudan a controlar la parte negativa de nuestro yo. Limpia el aura de las personas cuando se han sumergido en regiones inferiores. Personalmente al sahumerio siempre añado, ajeno, frailejón y altamisa. Los espíritus malos no resisten estos aromas cuando van acompañados de las oraciones apropiadas del taita y de la fe del paciente.

TAITA PACHO nos habla del cuarzo. El cuarzo es un cristal vivo Está lleno de energía. Y esa energía la comparte con nosotros los taitas. El cuarzo es un cristal de roca que posee energía solar, tiene energía concentrada. Es por eso que sirve para hacer el bien o para hacer mucho mal cuando lo manejan manos perversas. Penetra en el cuerpo en busca de enfermedad y así colabora en la sanación. A mí, una sabedora del Perú , en una reunión que hicimos con taita Querubín, me regaló un cuarzo conjurado que ahora es mi preferido. Es un cuarzo especial, color humo transparente que son muy difíciles de conseguir. Ese cuarzo lo llevé a Arizona en Estados Unidos a donde me invitaron e hice una curación con mucho éxito. El maestro Javier Lasso de la Universidad de Nariño, le regaló a mi hijo Julio un cuarzo que guardaba como muy personal. Para nosotros, los sionas, el cuarzo simboliza un pedazo del trono de Dios que nos llega a través del tiempo. Al colocarlo sobre el enfermo nos hace ver el lugar donde está la enfermedad como en una pantalla. Colocado sobre la cabeza, los malos pensamientos se pasan al

cuarzo y uno los sopla y se van. Al soplar el cuarzo uno dice “luz de Dios actúa y ayuda a curar”. El soplo del taita tiene una gran potencia sobre las enfermedades aunque a veces se necesitan varios soplos para sacarla.

Desde la antigüedad el cuarzo está lleno de simbolismo. Es transformador y amplificador de la energía. Energiza los sistemas biológicos desde su nivel celular y armoniza los estados emocionales. El cuerpo humano es un campo de energía en equilibrio. Todos sus sistemas, en especial el nervioso, reciben las vibraciones del cuarzo hábilmente manejado por el taita y regenera las anomalías. Corrige los patrones de energía anormal que pueden ser causa de las enfermedades, estabiliza los niveles de conciencia suministrando fluidos de energía adecuados.

Cuando la mente se influye con algunos procesos cerebrales como el miedo, la confusión, la depresión, el estrés, entonces se afectan las formas del pensamiento y se altera el funcionamiento normal de la persona. El taita con ayuda de sus elementos como el cuarzo, el soplo o la succión, debe buscar la manera de traer equilibrio al paciente.

Mientras en nuestra sociedad el médico formula medicinas y el psicólogo escudriña la mente, en el mundo de los shamanes, son los taitas quienes con mensajes a la mente del enfermo, solicitan la energía suficiente para curar los males.

Si existe armonía física y mental los procesos lógicos de respuesta responderán en forma adecuada. En realidad muchas enfermedades son psicósomáticas; comienzan con un desajuste mental y terminan afectando el cuerpo físico.

## 7.5. EL YAGÉ, LA MALOCA Y TEMAS REALACIONADOS

**Figura 9. Maloca de Buenavista**



Los días 25 y 26 de julio del 2001 la comunidad siona de Buenavista celebra como todos los años la fiesta patronal de Santa Ana. Nueve compañeros estudiantes de etnoliteratura estuvimos presentes en Buenavista. Coincidentalmente nos encontramos con la presencia del profesor Javier Ignacio

Lasso Mejía de la Facultad de Artes Visuales de la Universidad de Nariño. Con su asesoría nos fue fácil recolectar información para nuestro trabajo.

Charlamos con Taita Pacho Que cómo aprendí a ser taita? Uncugue Yajere Corere. Aprendí tomando yagecito. Aquí habemos muchas familias, dice taita Pacho, hablen con ellos. Hablen con los Payoguajes, que son gente del mono maicero; con los Amoguaje, gente armadillo; con los Yaiguaje, gente del Jaguar, con los Maniguaje, gente de la mojarra; con los Ocoguaje, gente del agua, hablen con mi familia Piaguaje que somos la gente del ají.

Recibimos información de taita Juan Yaiguaje: Dios y nuestra madre tierra nos bendijo dándonos el yagé. Aprendí a ser taita de las enseñanzas del kofán taita Israel Descanse, de taita Manuel Piaguaje, de taita Leonidas Yaiguaje y de taita Arsenio Yaiguaje algunos de los cuales ya están en el reino de los espíritus protectores de los sionas.

Sofonías Maniguaje tiene una charla amena con nosotras: yo no soy ni taita ni kuraka nos dice, pero conozco los efectos de muchas plantas medicinales. Nos conduce a un verdadero jardín botánico. Mientras nos muestra las plantas nos explica: el botoncillo contra el mal de orines, el cilantro cimarrón para la ictericia, el chonduro para los males de los órganos internos, el llantén para trancar la soltura de estómago, la jigua para cicatrizar llagas, el gajo y la senjega contra la picadura de insectos y en especial del pito, el guji jasiye que se mastica la raíz para calmar

el dolor de muela, el sonso eco contra el dolor de garganta y la tos, el michi cohué o uña de gato contra la úlcera de estómago, el ají ma yai bia contra los sabañones, el batatillo para curar el mal de riñones, la caña agria contra las hemorroides, el kujaco para reventar unos granos llamados nacidos, el chíparo contra la fiebre, el agua del chirarío cocido se usa para coagular la sangre de las heridas, el chiricaspi contra la fiebre y el dolor de cabeza, la mezcla de las raíces de chontaduro, algodón y palocruz controla las hemorragias, la corteza de guayaba cocida cura la diarrea, la lombricera para expulsar parásitos, la verdolaga que se usa como purgante. En un sitio especial se cultivan las distintas variedades del yagé, entre las cuales se destaca el Huai yagé que sirve para tener buena suerte en la cacería y que se toma después de molerlo en agua fría, el yoko que es laxante, el yagé datura que sólo algunos taitas saben rebajarlo y produce visiones feroces y tendencias agresivas, el yagé tapir de hojas anchas y ramas cortas si el taita no le aplica la contra puede producir la locura, el yagé guacamayo que produce visiones multicolores. Solamente el taita, nos dice Sofonías, puede controlar los efectos visionarios de las 18 especies de yagé que se conocen. Los efectos también dependen de los aditivos que el taita les añada en su preparación y del estado de ánimo de quienes lo consuman. Antes de hacer una curación, el taita toma del yagé que le va a dar al paciente para conocer sus efectos y alistar las contras si es necesario.

Un amigo de Sofonías se acerca y le dice: Si'a eco sahuarean ma'teme bainre bayé. Todas las plantas tienen espíritu.

En nuestro recorrido por Buenavista nos trasladamos a La Maloca. La Maloca donde “oficia” taita Pacho. A un metro de altura sobre el nivel del suelo, el entablado circular está protegido por un techo de hojas de iraca. Sesenta metros cuadrados de superficie, dan espacio suficiente para la ceremonia de la toma del yagé. Hace ya varios años, el profesor Javier Lasso de la Universidad de Nariño hizo la decoración pictográfica de la Maloca. Los dibujos son sorprendentes. Reflejan las extraordinarias visiones de las cuales son únicos testigos quienes hayan alcanzado el trance en la toma del yagé.

“Entre más tomaba yagé donde taita Pacho, más sentía que estaba participando en un gran teatro de simbolismos comprimidos que abrazaban mi cuerpo, mi memoria y una misteriosa subconciencia. Hubo momentos en Buenavista, especialmente en las tomas con muchas personas, que sus respectivas energías, mezcladas con los espíritus de la selva dejaban en mi pinta un paisaje espectral que registraba las influencias psíquicas o sentimentales del entorno y eran susceptibles al manejo orquestal del chamán. La música de taita Pacho se entrelazaba con el paisaje, transformándose en ondas de colores de distintos matices e intensidades, puntos amarillos y verdes estridentes que dejaban un sabor ácido en mi boca formaban una malla de figuras. bailaban, saltaban, avanzaban y luego estallaban para agruparse nuevamente con una precisión militar. Experimenté sensaciones de velocidad, de ascensión y de caída. Es imposible entender este proceso, mientras uno no esté experimentándolo corresponde más a las artes plásticas que a la literatura captar la esencia del

yagé. De hecho hay una escuela de artistas tomadores de yagé que han hecho un buen trabajo en este campo. Algunos como el reconocido peruano Pablo Amaringo. y el pastuso Javier Lasso, aprendiz de taita Pacho, además de admirarlos, los envidio porque trabajan directamente la parte visual”.<sup>27</sup>

Sigue siendo un misterio de la naturaleza, porqué el yagé y las otras plantas que se le añaden en la toma, producen sustancias que tienen efectos mentales y emocionales, que crean alucinaciones y visiones extraordinarias. Como si el tomador entrara en el reino de los sueños y las fantasías, a un mundo que parece más real que el normal. Al mundo de los colores de un espectro indescriptible que resulta imposible describirlo en el lenguaje corriente.

“En la construcción de los espacios imaginarios, dice Héctor Rodríguez, se manifiestan diversas posibilidades: unas parten de la realidad para recrearla; no para objetivarla ni conceptualizarla como lo haría el pensamiento científico, sino para construir a nivel de lo imaginario una forma de “ver “ la realidad. En este caso, lo imaginario no sustituye a la materia sensible de la imagen, sino que tiene su referente real “ la imagen concreta “. En otros, lo imaginario sustituye lo real, pierde sus referentes perceptivos sensibles superándolos a un nivel de pensamiento

---

<sup>27</sup> WEISKOPF Jimmy. Reflexiones sobre las tomas de yagé con el taita siona Francisco Piaguaje en Buenavista Putumayo. Revista Visión Chamánica 3 Diciembre 2000: 34 y siguientes.

diferente que evade definitivamente la realidad para construir paraísos artificiales a partir de la pura ficción”.<sup>28</sup>

Y son precisamente estos paraísos artificiales los que han inspirado a los cultores del arte shamánico, a llevar a los murales la iconografía nacida del éxtasis o inspirada en las imágenes o visiones obtenidas durante el trance de la toma del yagé. Los sionas de Buenavista cuidan con esmero la obra pictórica del profesor Javier Lasso.

En nuestro recorrido por Buenavista nos enteramos de la existencia de otra maloca en la cual “ oficia “ taita Juan Yaiguaje. Su visita la postergamos para otra ocasión.

El hijo de taita Pacho, José Francisco Piaguaje, nos hace un comentario sobre el soplo con yagé y sobre el sincretismo religioso: En una época en que aparecieron sacerdotes curanderos. No tengo muchos detalles de los sacerdotes curanderos porque siempre se negaron a hablar con nosotros de sus secretos y tratamientos. Cuando el sacerdote curandero hace sus ceremonias para curar un enfermo, lo hace en un lugar aparte. Lo único que yo sé es que también utiliza el soplo porque me lo contó un enfermo que se hizo soplar, pero no me contó más por miedo al poder de sacerdote. Cuando alguien se le acerca lo respeta mucho

---

<sup>28</sup> RODRÍGUEZ ROSALES Héctor Enrique. Las fuentes de lo imaginario en la religiosidad popular en Nariño. San Juan de Pasto. Junio de 1993: 8

porque sabe que tiene poderes desconocidos para nosotros. Es que cualquier persona no es capaz de dominar al mal con el soplo. Nosotros soplamos el mal con el yagé. Es un poder que se aprende después de muchos años de práctica y mucho trabajo. Los más practicados se toman el yagé y con el soplo llegan directamente al mal y lo exterminan. Con un soplo más, lo alejan definitivamente para que nunca vuelva al paciente. Es que los taitas pueden con el yagé emprender viajes hacia lo desconocido y si lo necesitan pueden transformarse en jaguares o en águilas o volverse invisibles. Nunca supe que un sacerdote curandero tuviera estos poderes. Ellos llegan y con la ceremonia de la misa dan la impresión de que se comunican con Dios y de que hacen milagros con ayuda de los santos. Si uno les pide algo le dicen que tiene que bautizarse y dejar de creer en los espíritus protectores de los sionas. Algunos taitas se hacen llamar sacerdotes sionas y toman yagé y usan el soplo y el humo del cigarrillo para hacer curaciones. Nosotros respetamos las creencias y tradiciones de todo el mundo y pedimos que también respeten las nuestras. En nuestras tomas de yagé invocamos al Dios y a la Virgen de los católicos pero nuestra verdadera fuerza y nuestro poder de sanar nos viene de nuestros antepasados que son los espíritus protectores de los sionas.

José Francisco, el hijo de taita Pacho, continúa su comentario sobre el soplo. “Todo cuanto tú veas en la ceremonia del yagé, está cargado de simbolismo. Dice la Biblia que Cristo sopló sobre sus discípulos para que recibieran el buen espíritu, para que recibieran al Espíritu Santo. Igualmente el taita sopla sobre el paciente

para que entren los buenos espíritus y se alejen los malos. A veces el taita tiene que succionar con la boca, los males del cuerpo y una vez succionado sopla el mal hacia un lado o lo bloquea haciendo chasquear la lengua. Este comentario de José Francisco nos trae a la memoria un escrito de Claude Levi-Strauss en el cual afirma que las curaciones más frecuentes de los shamanes se hacen por manipulación, soplo o succión, o por medio de un combate simbólicamente simulado con los malos espíritus, o por un trabajo psicológico del órgano enfermo que consiste en hacer que el paciente reviva la situación inicial de la enfermedad y de esta forma lograr pasar de lo real al mundo del simbolismo mitológico. Dice Staruss, que así como hay una relación Microbio-enfermedad, también hay una relación Espíritus-Enfermedad, y la labor del taita consiste en provocar un desbloqueo en el proceso de sanación”<sup>29</sup>.

En cuanto a la succión existe la creencia ( en otras regiones del mundo ) de que el mago o el curandero, previamente a realizarla se ha introducido a la boca los objetos que dice extraer del cuerpo del paciente. En realidad, así sucede. Pero el curandero tiene en su boca lo que llaman objetos trampa, como diminutos caracoles o yerbas, que ayudan a absorber y a capturar los endoparásitos del paciente. Con el soplo y la succión, el paciente experimenta una sensación de tranquilidad que lo predispone a una curación.

---

<sup>29</sup> [www.Levistrauss.com](http://www.Levistrauss.com)

A lo anterior hay que añadir el ingrediente místico. Los presentes en la ceremonia de la toma de yagé respiran un aire de fervoroso sincretismo religioso. Cantos, invocaciones, música sagrada, entran a presionar la naturaleza humana. Plegarias, salmos y oraciones de contenido étnico-católico conforman una fórmula neo-religiosa para reclamar el poder sobrenatural de Dios y los espíritus. La conjunción de todos estos elementos hacen que la curación llegue necesariamente.

El simbolismo tiene una traducción especial cuando el taita entra en trance. El trance no es la alucinación que los psiquiatras consideran un síntoma patológico y que produce cambios desordenados en el sistema nervioso. El trance del taita, tiene una intencionalidad y una técnica que produce un cambio voluntario de la conciencia con el propósito de conocer la realidad desde otra perspectiva, desde otro punto de vista. Para llegar al trance el taita a seguido un proceso que incluye la toma de yagé con preparación apropiada, Fantasía o realidad, los sionas dicen que el espíritu del taita vuela al encuentro con los buenos espíritus y que una leve agitación de la corona de plumas que el taita tiene en su cabeza, simboliza este vuelo shamánico. El taita inmerso en el trance, está listo para efectuar las curaciones.

En el mundo del shamán, el cielo, la tierra, el agua y las plantas, simbolizan al mundo superior. Todo lo demás simboliza el mundo inferior. En el mundo superior

se alcanzan las visiones, se concertan las realidades benéficas y se encuentran los remedios para las enfermedades físicas o mentales.

El mismo shamán debe ser un símbolo de sencillez y cordialidad. Los frecuentes encuentros con la adversidad y el dolor ajenos ha cimentado su personalidad. Su larga preparación hacia el shamanismo le ha enseñado que para curar hay que curar-se. Le ha enseñado que solamente es un facilitador para que los buenos espíritus realicen actos bondadosos con la humanidad. Ha aprendido que debe ser valiente para enfrentar a los malos espíritus y a las fuerzas adversas de la naturaleza. Pero que simbólicamente es un puente entre el mundo espiritual y el material.

El simbolismo ha sido desde la antigüedad, la característica predominante en el shamanismo, en la magia, en la religión. James George Frazer en su obra “ La Rama Dorada. Magia y Religión”, hace referencia al muérdago, que como el yagé, tiene su trayectoria simbólica. El muérdago es una planta parásita que crece en los árboles frondosos especialmente en los robles y en las encinas. Textualmente dice Frazer: “su descripción ( de la rama dorada o muérdago ), se basó en una superstición popular, la de que en ciertos momentos, el muérdago llameaba con un resplandor dorado sobrenatural. Los campesinos bretones cuelgan grandes

brazadas de muérdago en las fachadas de sus casas. para proteger a los ganados y a las personas contra la brujería”<sup>30</sup>.

Jimmy Weiskopf escribe sobre taita Pacho: “Según mi primer maestro, Taita Pacho Piaguaje, curandero de la etnia siona que habita en el bajo Putumayo, en las selvas de Colombia, el ambiente de los espíritus que nos rodea durante una sesión de yagé es la realidad verdadera y más profunda de las cosas, mientras que el llamado mundo real es tan sólo una ilusión. Él, lejos de darse importancia por las curaciones que efectúa, las atribuye a la ayuda simbólica de tres ángeles-niñas que aparecen en las visiones y le señalan la raíz de los problemas y la manera de remediarlos. Cuando estoy embriagado con yagé –explica- vuelo hasta la Vía Láctea, converso con los espíritus y ellos me dicen cómo curar. Algunas veces me muestran cierta planta y al día siguiente voy al bosque, la encuentro y con ella curo a la persona enferma”<sup>31</sup>.

Haciendo un paréntesis en las entrevistas, nos parece oportuno hacer referencia a un escrito de Alvaro Willer que tiene que ver con el sincretismo, el yagé y las curaciones. De un documento de Alvaro Willer de Instituto Lingüístico de Verano publicado en el Ecuador en 1982, extractamos lo siguiente: “La vida tradicional de los sionas se sostenía tradicionalmente por el intercambio que mantenían los taitas grandes con los seres poderosos que operaban en diferentes niveles del

---

<sup>30</sup> FRAZER, James George. La Rama Dorada. Magia y Religión. Fondo de la Cultura Económica. Bogotá, 1993: 778.

<sup>31</sup> [www.simbolismocuracionesyagé.com](http://www.simbolismocuracionesyagé.com)

mundo sobrenatural, el cual realizaban mediante el rito del yagé (Banisterium caapi ), bejuco cuyo extracto alucinógeno los transportaba al más allá en sus sueños. Arsenio Yaiguaje, el último chamán de los sionas, murió sin dejar sucesor, el 16 de junio de 1961. No había nombrado a ningún aprendiz, porque ninguna persona se mantenía pura. Todos los jóvenes se habían contaminado con las bebidas alcohólicas de los blancos Aunque su hermano menor Ricardo, heredó los artefactos rituales del yagé, todavía no había alcanzado el nivel de chamán..Algunos sionas manifestaban que los poderes sobrenaturales que Ricardo había adquirido para controlar la caza, la pesca y el tratamiento de enfermedades, le fueron quitados por unos chamanes del grupo kofán porque se había debilitado espiritualmente. Durante unos diez años la estructura tradicional de los sionas se fue debilitando”.

Sobre la preparación y los efectos del yagé Alvaro Willer dice: “Para preparar la bebida un hombre nombrado por el “yai” o Shamán, escoge una cantidad de bejuco “eco” o yagé, el cual cultivan en una parte de la selva, retirada de las casas, para evitar que las personas extrañas o las mujeres encinta o con la menstruación se acerquen y lo contaminen. Lleva los pedazos del bejuco al sitio de preparación, donde los lava y los raspa, quitando la corteza para que la bebida preparada no tenga demasiada amargura. La madera de corazón que queda la corta en trozos cortos, los coloca en un mortero y la machuca con un pilón. Cuando el jugo y la masa tienen la espesura de la colada, la pasa por un cedazo para separar las fibras...En la mayoría de los casos debe cocinarse para que sea

más potente su efecto. La cantidad de jugo antes de cocinarlo es de dos galones, que se reduce a uno, después de la cocción”. Enseguida Willer narra la ceremonia de la toma del yagé en la maloca, los cantos del chamán para purificar al yagé y espantar los malos espíritus, los soplos con aguardiente y tabaco, el uso de la guaira y el fluido, la toma del yagé en vasitos de arcilla en cantidad de unas dos o tres onzas, el reposo en las hamacas, las invocaciones del chamán pidiendo a los espíritus buena suerte, abundancia de pesca y cacería, buenas cosechas, buen tiempo y buena salud. El chamán pide que todos tengan buenas visiones, controla con la guaira los efectos adversos del yagé como los vómitos y visiones terroríficas. Son malas visiones sentir que se está ahogando, rodeado por el fuego, devorado por un animal o perseguido por un enemigo. Las buenas visiones se inician con colores brillantes y sicodélicos, se oye música, se llega a la gente sobrenatural y viaja por la región de los espíritus.

Alvaro Miller continúa en su escrito, aunque el líquido, del yagé, es muy amargo y muchas veces deja al sujeto con un fuerte malestar, se lo toma por tres razones: 1) Durante las visiones se eleva a un estado maravilloso y glorioso. 2) Tiene poder con los seres sobrenaturales especialmente en cuanto a su protección en contra de los ataques de maldad inflingidos por espíritus malos en el mundo físico; consideran necesario tomar el yagé para aplacar a los espíritus malévolos y 3) Por la experiencia se llega a entender cada vez más el mundo sobrenatural y el universo.

Las enfermedades son producidas por los malos espíritus o por taitas o brujos enemigos de la comunidad y para curarlas hay que tomar la medicina adecuada con el rito adecuado. Sólo el taita conoce de plantas medicinales y de ritos apropiados. “Ecore uanje en, taita” le dicen los enfermos sionas al abuelo Pacho. Entonces el abuelo entrará al mundo sobrenatural por medio yagé para conocer las enfermedades. Las enfermedades más comunes entre los sionas, dice Miller, son: El dolor de cabeza que lo curan con el extracto de la hierba “saja huecú”, el dolor de estómago que desaparece con la hierba “Juinja pen”, la fiebre con la hierba “ga ´hui”, el reumatismo con la corteza raspada de “chuchuhuas” y azotes con la ortiga, las lombrices con 20 gotas de “pu´npu”, la mala puntería haciéndose picar por avispas o morder por hormigas, el hambre tomando “yoco” raspado en agua, la mala menstruación con “muse” tomado con agua tibia y abundante baño en el río, la debilidad corporal con carne y rabo de armadillo, la demora en el parto con extracto de la hierba “huanque” mezclado con agua fría. Tanto en el concepto de enfermedad como en el de la muerte los sionas tienen sus propios criterios. Consideran la muerte como un medio para entrar al feliz mundo sobrenatural en donde se reunirán con sus antepasados. Cuando a causa de un accidente hay peligro de muerte, buscan al taita o a los taitas vecinos , acuden a los médicos del puesto de salud o del hospital de Puerto Asís e inclusive invocan a Dios, a la Virgen Santa Ana o peregrinan hasta el Santuario de la Virgen de Las Lajas en el Departamento de Nariño. Llegado el momento de la muerte, la aceptan con resignación, envuelven el cadáver en una cobija, colocan velas alrededor y junto al cadáver los hombres guardan respetuoso silencio mientras las mujeres preparan

la comida que se repartirá a los asistentes. Dentro del ataúd hecho de tablas colocan junto al cadáver pequeños objetos que usó el difunto. El velorio dura una noche. Desde 1940 los sionas tienen su propio cementerio de 40 por 50 metros y allí entierran a sus muertos. Sobre la tumba fijan una cruz y colocan coronas de flores. Luego todo vuelve a la rutina cotidiana.<sup>32</sup>

---

<sup>32</sup> WILLER, Alvaro. Etnología. Primera parte. Ecuador. 1982.

## 8. EL HECHO RELIGIOSO

**Figura 10. Representación del sincretismo. Pintura de Javier Lasso en la Maloca de Buenavista.**



La religión es una manifestación de tipo metafísico que demarca la distinción fundamental entre el hombre y el animal. En el campo de la religión se establece contacto con la divinidad, a la manera de una conexión entre el hombre y lo sagrado implica una sumisión ante lo espiritual.

En las religiones mundiales (cristianismo, taoísmo, hinduismo, islamismo), lo espiritual es una fuerza equivalente a la de la divinidad de modo que en la institución cultural y en virtud del simbolismo, constituye un puente entre el hombre y Dios.

La religión posee una dimensión cultural en la que articula un conjunto de normas y fórmulas protocolarias, que posibilita el trato con la divinidad, en el marco de una relación personal. Estas prácticas religiosas tienen sentido en la medida que expresan la cosmovisión de un grupo humano materializando sus creencias religiosas en acciones objetivas y tangibles.

Las ideas sagradas son siempre y en todas partes verdades simbólicas. Nunca pueden ser entendidas de un modo exclusivamente racional. Todos los símbolos religiosos fueron en sus orígenes, una experiencia que trascendía el conocimiento consciente. Y es sólo cuando una religión se establece formalmente que los símbolos son convertidos en dogmas por el intelecto consciente. Es entonces cuando los ritos sagrados nos llevan a mundos que no comprendemos. A través del culto expresamos nuestras creencias, nuestra fe en un ser superior. Las ideas sagradas, que tenemos sobre la divinidad, sintonizan nuestra vida con el más allá, con los poderes superiores, con lo sobrenatural, con lo trascendente.

“Si la religión constituye un elemento de la sociedad, entonces la teoría de la religión, es una teoría de la sociedad. y reduciendo el objeto de investigación, hay

posibilidad de estudios bien concretos. Son estudios relativos a grupos religiosos muy pequeños, y a veces minoritarios o incluso marginados dentro de una sociedad: las comunidades pentecostales de un país o región, los cultos mesiánicos de tal reserva de indios americanos. las creencias religiosas de iniciación en una tribu o en una aldea”.<sup>33</sup>

Para los sionas la religión es una conexión del hombre con los espíritus que comporta un sistema de valores, fuerzas mágicas, invocaciones, poderes chamánicos, abundancia de caza y pesca, salud y energía para el trabajo, lugares sagrados, mitos rituales y leyendas, vida comunitaria, respeto a las jerarquías de la tribu, sacralización de la maloca.

Jean Langdon describe la posición religiosa de los sionas desde el punto de vista del chamanismo como un sistema mágico y mítico: “para los siona, tanto la narrativa religiosa como el rito, se focaliza en el proceso de descubrimiento liderado por el chamán. Dentro de la sociedad siona fue una consecuencia de los primeros contactos con los misioneros de los siglos XVII y XVIII, transformando así el papel del líder religioso en el rol más amplio del cacique curaca”.<sup>34</sup>

---

<sup>33</sup> FIERRO, Alfredo, Sobre religión, descripción y Teoría Editorial Taurus S.A. Madrid 1979: 30.

<sup>34</sup> LANGDON, E. Jean. El papel de la narrativa en el sistema chamánico de los siona. Revista Visión Chamánica. Febrero 1999.

El aspecto filosófico de la religión entre los sionas, se acomoda paulatinamente a las nuevas ideas captadas del catolicismo y son aceptadas de manera razonable por la comunidad. Según algunos indígenas de esta etnia, por los años 40 murió el último shamán-maestro y su puesto quedó vacío por algunos años. La arremetida de los misioneros católicos a los pocos sionas que permanecían en el resguardo de Buenavista (unos 350), desestabilizó el equilibrio cultural tradicional.

En la actualidad con el liderazgo de taita Francisco Piaguaje, la cultura siona con los mitos y leyendas, con los ritos en las ceremonias de la toma del yagé, ha vuelto a renacer. Desde luego que el sincretismo religioso cada día es más notorio. Oraciones y cánticos del catolicismo se mezclan con las invocaciones a los espíritus protectores de la tribu.

El sincretismo religioso ha permitido a los indios mantener su identidad a pesar de todos los cambios sufridos por ellos desde la conquista; instituciones ajenas, como las cofradías, constituyen actualmente rasgos importantes e identificadores de los pueblos indígenas. Nuevas formas y antiguos significados mantendrán la identidad cultural, coexistiendo con rasgos prehispánicos como la lengua, la posesión de un territorio ancestral y quizás, el sistema de valores o la visión del mundo.

Es preciso no confundir los mitos y leyendas ni tampoco sus dichos o expresiones con las prácticas supersticiosas criticadas y condenadas por la iglesia

católica. “Super” que en latín significa “encima de” y “stare” que traduce “estar en pie”, forma la etimología de la palabra superstición. Las supersticiones permanecen en pie, encima de la razón.

Se dice que es tendencia, derivada del temor o de la ignorancia atribuir carácter sobrenatural o sagrado u oculto, a determinados acontecimientos o sucesos permanentemente fortuitos: la entrada de una mariposa negra a nuestra casa, el paso por debajo de una escalera, el gato negro que se cruzó en nuestro camino, del martes 13, cartas que obligatoriamente tienen que enviarse en cadena. La palmadita en la espalda cuando alguien pasa con un colchón... la gente dice que no cree en agujeros, pero que sólo tratan de evitar la mala suerte.

Las supersticiones están relacionadas con cuestiones religiosas. La Biblia dice que los cananeos tenían por costumbre emplear las adivinaciones, practicar la magia, confiar en un agüero o en la hechicería, consultar a adivinos o preguntar a los muertos.<sup>35</sup>

A la entrada del hipódromo de Los Andes, en Bogotá, unas monjitas recogen buenas limosnas para los huérfanos porque la gente cree que si dan limosna van a tener buena suerte en las apuestas.

---

<sup>35</sup> VALMIKI. El ramayana. Ediciones nacionales .Bogotá 1995: 13.

Podemos decir que la superstición perdura porque está arraigada en la gente, los temores hacia lo desconocido o hacia el más allá. Querámoslo o no, la gente seguirá creyendo en la adivinación de las cartas, en la ceniza del cigarrillo, en el concho del chocolate y en la charlatanería del Indio Amazónico que vive en Bogotá y de Walter Mercado.

A diferencia de estas supersticiones, los indios sionas conservan en su tradición mitos, leyendas, dichos y expresiones que son creencias que corresponden a la intención de expresar la esencia de lo existente en sus fundamentos y encierran una gran dimensión histórica al relacionarse con el origen de las cosas y de los hombres. “Conforman una estructura de conocimientos donde el espíritu se vale de imágenes para explicar algo que no se manifiesta y por consiguiente no puede expresarse en conceptos o categorías”.

Para los sionas, como para casi todos los pueblos de la antigüedad, el agua y el río son elementos básicos dentro de sus mitos y leyendas. El agua y el río han sido considerados desde muy remotos tiempos como el origen de la vida y por tanto de la humanidad. Los egipcios creían en el origen celeste del río Nilo. En la India de religión brahmánica los muertos se arrojaban al río Ganges porque según sus creencias “este río descendió del cielo y sus fuentes se confunden entre el cielo y la tierra y corre entre elevadísimas montañas”. Según los indios guatemaltecos los ríos tienen muchas, muchísimas voces. El susurro del agua era la voz de la vida, de la existencia de lo que siempre ha sido y de lo que será. Los dioses Tepeu y

Gucumatz dijeron: “que el agua de los ríos se retire hacia el mar apacible, sólo y tranquilo, que surja la tierra... que los muñecos labrados en madera se parezcan al hombre y pueblen la tierra. estos fueron los primeros hombres que existieron”<sup>36</sup>

En las comunidades indígenas en las cuales los mitos y leyendas perduran, los nativos diferencian perfectamente las historias falsas de las verdaderas. Las leyendas inciden en las actividades humanas más importantes de la comunidad como el alimento, el matrimonio, la educación, el trabajo agrícola y las actividades de caza y pesca. En este sentido hacemos referencia al libro Mito y Realidad del escritor Mircea Eliade:

“El mito cuenta una historia sagrada; relata un acontecimiento que ha tenido lugar en el tiempo primordial, en el tiempo fabuloso de los comienzos. Dicho de otro modo: el mito cuenta cómo, gracias a las hazañas de los héroes sobrenaturales, una realidad ha venido a la existencia, sea ésta la realidad total, el Cosmos, o solamente un fragmento: una isla, una especie vegetal, un comportamiento humano. Los mitos relatan no sólo el origen del mundo, de los animales, de las plantas y del hombre, sino también todos los acontecimientos primordiales a consecuencia de los cuales, el hombre ha llegado a ser lo que es hoy, es decir, un ser mortal, sexuado, organizado en sociedad, obligado a trabajar para vivir y que trabaja según ciertas reglas. Si el mundo existe, si el hombre existe, es porque los

---

<sup>36</sup> POPOL VUH. Las Antiguas Historias del Quiché. Ediciones Nacionales. Bogotá D.C. 1995: 10.

seres sobrenaturales han desplegado una actividad creadora en los comienzos. Los mitos no sólo ofrecen una explicación del mundo y de su propio modelo de existir el mundo, sino que al recordarlos, al reactualizarlos, son capaces de repetir lo que los dioses hicieron en los comienzos. No se puede cumplir un ritual si no se conoce el origen, es decir, el mito que cuenta cómo ha sido efectuado la primera vez. Vivir los mitos implican una experiencia verdaderamente religiosa”.<sup>37</sup>

Igualmente los mitos y leyendas de la comunidad siona tienen que ver con creencias sobre aspectos de la vida cotidiana, que se desarrolla en las riveras de los ríos especialmente del río Putumayo y que además de intentar explicar fenómenos de la realidad circundante, regulan el orden social y son garantía de conservación de sus formas de vida y de su cultura.

Dialogando con indígenas sionas hemos recopilado algunas leyendas que aún se conservan entre sus tradiciones. Existen leyendas sobre el comienzo de la vida; la luna que convierte a la gente en animales; el sol y la luna que juntos toman yagé; Los ríos de la tierra; la madre del tigre; los makaguajes que se convierten en sapos, el caimán y los cazadores de dantas; la mujer y el boa; la mujer wayo gallinazo. El indígena Estanislao Yaiguaje de Buenavista, transmitió a sus descendientes el mito llamado “El principio” sobre el origen de la tierra y refleja la cultura y filosofía de la vida del hombre siona.

---

<sup>37</sup> ELIADE Mircea. Mito y Realidad. Editorial labor, S.A Tercera Edición. Impreso en Colombia 1996: 14 y siguientes.

En “el comienzo de la vida” el dios engendra la vida y la muerte. Está presente a través del espacio. La trascendencia de dios se perfecciona con la creación del pueblo siona. Su poder omnipresente protege a toda la gente buena a la que entregó el poder de las plantas medicinales. Unos indios sembraron sus chagras.

Los espíritus del bien venían subiendo el río Putumayo para conversar con la gente. A los que respondieron amablemente los recompensaron con una gran cosecha de plátano, yuca y maíz y abundante caza y pesca. A la gente buena se les enseñó la preparación del yagé.

En “La luna convierte a la gente en animales” se tiene una presencia material sensible a la abundancia o escasez de alimentos. La luna vivía con dos hermanas hijas del hombre danta.. Ante el acoso del hambre las hermanas se emborracharon comiendo frutos del árbol juansoco. La luna se enojó y se fue por el río Putumayo, convirtiendo a los hombres en animales. Los convirtió en dantas, en marranos, en cerrillos, en monos chorongos, en paujiles y en guaras.

La luna en compañía del sol tomaron yagé y se convirtieron en kurakas. Cuando el sol estaba en trance, entonaba bellísimas canciones y curaba a la gente y le enseñó a la luna a hacer lo mismo. Desde entonces los kurakas les enseñan a otros y los preparan para que algún día lleguen a ser taitas de la tribu.

Hace mucho tiempo el agua era un gran árbol, tan grande que se perdía en el firmamento. El dueño del árbol era un morrocoy gigante. Cuando había sequía el morrocoy golpeaba el árbol y de sus raíces brotaban ríos. Un día los sionas tumbaron el árbol y éste se convirtió en el gran río Putumayo.

La madre tigre era una mujer muy mala que un día se comió a una abuela y a sus nietecitos. Pero los padres de los niños, con los poderes del barbasco y la ayuda de dos boas le arrancaron la cabeza. Desde entonces el tigre se convirtió en enemigo de los hombres.

Los makaguajes salieron un día de lo más tupido del bosque. Con ayuda de su kuraka encontraron una gran cocha en donde había abundancia de pez singo. Los makaguajes barbasquiaron y cogieron gran cantidad de pescado. Pero cuando los comieron con sus familias, todos se convirtieron en sapos menos el kuraka porque no había comido. Los peces singo son desde entonces abandonados en la orilla del río cuando caen en las redes.

“La mujer wayo gallinazo” y “la mujer y el boa” nos presentan un comportamiento significativo dentro de las costumbres sionas. La mujer wayo de la familia de los gallinazos tenía poderes especiales tanto para las labores caseras como las del campo. El siona que se casó con ella únicamente se preocupaba porque no le faltara carne. Tuvo con ella dos hijos pero un buen día se fueron con los gallinazos y dejaron al siona abandonado. En “la mujer y el boa” se relata una conducta de

infidelidad entre una mujer siona y un boa macho de la cocha de Buenavista. El marido traicionado era un kuraka que mató al boa. La mujer infiel murió ahogada.

Dentro del sincretismo religioso de los sionas se veneran las creencias del catolicismo pero no nos ha sido posible encontrar algún indicio que muestre sus creencias sobre dioses propios de su cultura y a quienes directamente se les atribuya el destino del mundo y de los hombres. Suponemos que en la antigüedad debieron tener sus propias deidades.

Como ya dijimos, las supersticiones tal como las entiende la iglesia católica, nada tienen que ver con los dichos y hechos que orientan la vida de los sionas. Para los sionas soñar con una bandada de patos es señal de que no se debe atravesar el río durante los tres días siguientes, si sueñas que la gente sale de la maloca bailando es porque un ser querido va a morir. Si una culebra grande te persigue, un brujo trata de perjudicarte. Si cuando se está cocinando la candela brama, van a llegar más comensales. Si la candela echa chispas, disgustos en la familia. No hay que contar las estrellas porque después de la muerte se pasará la eternidad contándolas. Hay que salirse del río cuando aparece el cueche o arco iris porque te orina y te salen verrugas. Si escupes sobre la ceniza se te secará la saliva.

Cuando el búho chilla sobre la casa, alguien va a morir. Si los perros aúllan es porque están viendo espíritus. Si sientes calor en la oreja derecha, están hablando bien de ti; si es la oreja izquierda, están hablando mal.

Es preciso dejar en claro que el shamanismo no tiene nada que ver ni con brujos ni con hechiceros. Si bien en la opinión de la gente se asocia a las tribus indígenas con la existencia y el poder que tienen los hechiceros, los shamanas apenas si mencionan su existencia. De las brujas tienen el criterio popular de que no existen pero que las hay, las hay. Sobre la bondad o maldad de los brujos parecen coincidir con el pensamiento del escritor Carlos Castaneda quien en su obra *Relatos de Poder*, dice: “los misterios del conocimiento de la brujería se disipan como la bruma en el acto mismo de tomar concreción definitiva. La acumulación del poder personal de los brujos, resulta de la despersonalización del brujo que se funde en los asombrosos fenómenos naturales no descubiertos por la mente humana. Mediante una auténtica sabiduría bárbara se reavivan estructuras primitivas de la conciencia que se insertan en la realidad mágica de nuestro realismo convencional Para llegar a ser brujo se necesita una larga formación que requiere cualidades excepcionales. El Nagual y el Tonal son dos entes que conforman la totalidad del ser humano. El Nagual hace referencia al animal que todos poseemos y en el que a veces nos transformamos y el Tonal que es el espíritu guardián, un creador que construye nuestro mundo imaginario. Dos elementos que sólo los auténticos brujos pueden y saben utilizar en forma realmente extraordinaria y que contrario a lo que la gente piensa sólo los pueden utilizar para hacer el bien.”<sup>38</sup>

---

<sup>38</sup> CASTANEDA Carlos. *Relatos de Poder*. Fondo de Cultura Económica. Bogotá. 1996: 169, 170.

Insistimos en que los rituales y ceremonias sionas y las actividades del shamanismo nada tienen que ver, con la práctica de brujos y hechiceros.

Realidad o fantasía, lo cierto es que cada cultura tiene su propia concepción del mundo, su propia percepción de la trascendencia humana, sus propios valores religiosos. El sacerdote o el chamán orientan a su pueblo hacia una finalidad específica. Ya ha comenzado la época en que ambos, sacerdote y shamán, en un sincretismo religioso que otrora hubiera causado estupor en el Vaticano, comparten el templo católico y la maloca siona.

## 9. EL SINCRETISMO

**Figura 11. Sincretismo Religioso. La Cruz elaborada con bejucos de yagé.**



El sincretismo religioso en las prácticas curativas shamánicas de la comunidad siona es cada día más evidente. Los rituales de la toma del yagé están repletos de simbolismos tanto de las tradiciones éticas como de las creencias cristianas. Y este es un fenómeno no solamente de la etnia de los sionas sino que se advierte en todas las comunidades indígenas.

Todos los símbolos religiosos fueron en sus orígenes una experiencia innovadora que lentamente se identifica con la espiritualidad de una comunidad. Ninguna religión es impermeable a las influencias externas. Todas van recogiendo experiencias, costumbres y conocimientos en el tiempo y en el espacio.

Cuando taita Francisco Piaguaje, de la comunidad indígena siona, inicia el ritual de la toma del yagé, no solamente se concentra en los saberes ancestrales de su pueblo sino que los entreteje con la experiencia espiritual que recibió en sus años de infancia en el internado de los padres capuchinos de Puerto Asís. De hecho, la ceremonia la inicia uno de sus ayudantes con la recitación del Padre nuestro que estás en los cielos. Santa María Madre de Dios. Cualquiera diría que se inicia una celebración eucarística al estilo católico.

Tan pronto finalizan las oraciones de tipo católico, el recinto de los yageceros se invade de ceremonial siona. Taita Pacho inicia una sinfonía de sonidos guturales cuyo fin es alejar a los malos espíritus. Pasado algún tiempo algunos de los asistentes acompañados de rondadores, duzainas, flautas, maracas y guitarras proceden a cantar salmos o canciones de estilo católico.

Taita Pacho se apresta para la invocación de los espíritus benefactores de su tribu. Se escuchan fuertes exclamaciones en el lenguaje propio de los chamanes sionas y en seguida un verdadero sermón cantado que tiene de oración, de plática y de súplica todo pronunciado en tono de imperiosa imprecación o de humilde

ruego, de demanda, de imploración o de perentorio mandato. En el murmullo de los asistentes se percibe excitación y nerviosismo. De vez en cuando se oyen invocaciones a Dios o a los santos.

Con la toma del yagé, cada cual percibe lo suyo. En algunos produce un efecto indescifrable. La percepción se les amplía de tal forma que la conciencia puede acceder a niveles de realidad suprasensibles.

La casi totalidad de los asistentes dicen pertenecer a la Iglesia Católica. Entre los sionas la influencia de las sectas protestantes ha sido casi nula.

"Por aquí andaba mucho evangélico y como nosotros casi todos somos católicos, no nos dejamos engañar de ellos. Yo le dije al maestro Bustos que yo quería tener un monumento acá con la imagen de la abuela Santa Ana, la mamá de la Virgen. Por eso aquí en Buenavista, Santa Ana fue el primer nombre del caserío, y ahora vamos a construir y a hacer una casita para Santa Ana"<sup>39</sup>.

Según taita Pacho, los abuelos de los abuelos vieron, cuando a Jesús de Nazareth, se le cayeron algunos cabellos allá en Palestina y de allí nació el yagé.

Este sincretismo religioso entre los sionas, se viene acrecentando cada vez más, a medida que pasan los años. Taita Pacho, que nació en 1914, dice que cada cumpleaños lo celebra asistiendo a misa en el templo católico.

---

39.- Revista CHAMÁNICA. N° 3. Diciembre del 2000.

El sincretismo es un fenómeno religioso con expresiones típicas (rituales o de culto) que inciden en las formas de organización de la sociedad y en todos los elementos que constituyen la cultura de un pueblo. Es una asimilación del aspecto religioso situado a alguna distancia de la ortodoxia pura, con alguna derivación inherente a la forma como el pueblo entiende y practica su propia creencia religiosa..

Con demasiada frecuencia esta religiosidad no es la religión oficial, pero coexisten y se complementan. De esta forma conforman un sincretismo religioso que justifica la presencia de los fieles tanto en el templo parroquial como en la Maloca siona.

“En un espacio dado de la historia, el imaginario religioso, creó una mentalidad socio-espiritual que organizó a la comunidad” (Héctor Rodríguez). Mestizos e indígenas vendrán luego a converger en un sincretismo en el cual se invocan mitos y leyendas, rituales y símbolos, dioses, fuerzas naturales y sobrenaturales, que encarrilan el destino de la humanidad. De esta manera el fenómeno del sincretismo religioso hace referencia a un proceso de síntesis de varias religiones y conjuga experiencias de diversos pueblos.

Los aborígenes de nuestro territorio americano recibieron en la época de la conquista el impacto cultural y religioso de los españoles. Todas las tribus manifestaban gran apego a una religión panteísta. Hacían ofrendas de oro y esmeraldas en los bosques, lagos, lagunas, ríos y cerros sagrados. Construían sus

templos donde realizaban sus sacrificios y rituales al sol, la luna, el agua y a sus dioses particulares.

El primer contacto que los indios tuvieron con la religión católica fue en el momento mismo del descubrimiento de América con el llamado “requerimiento” que consistía en instigar a los indios a aceptar la fe católica y la autoridad del rey de España. Desde el momento mismo del descubrimiento se organizó formalmente la evangelización con misioneros y doctrineros. La relación entre la religión indígena y la evangelización católica logró pasar de la etapa del rechazo a la del sincretismo religioso.

Este fenómeno del sincretismo religioso, concebido y definido como la integración de dos o más religiones en una nueva, se ha institucionalizado en la cosmopolita población de Puerto Asís y desde luego en el resguardo indígena de Buenavista de la etnia de los sionas. El sincretismo que nos ocupa, ha conformado una religiosidad más popular que comprometida con una forma de vida. Una religiosidad sincrética con variadas dosis de consistencia teológica.

## **10. EL SINCRETISMO EN LAS PRACTICAS CURATIVAS**

### **EL PENSAMIENTO DE LOS MAYORES.**

Entre el 24 y el 28 de Julio de 2000, los médicos indígenas yageceros de la amazonía colombiana durante la reunión especial celebrada en el resguardo indígena siona de Buenavista, río Putumayo, acordaron establecer un código de ética médica en el cual se comprometieron a trabajar por la unidad y defensa de la medicina tradicional y establecieron un procedimiento de certificación de taitas, aprendices y seguidores.

Este código de ética de los taitas yageceros del piedemonte amazónico, llamado “El pensamiento de los mayores” es un acuerdo que recoge el pensamiento de los taitas, de la llamada “cultura del yagé” y de sus ceremonias rituales.

En “El Pensamiento de los Mayores” se establece que el yagé es una planta sagrada; el rey de los vegetales y la madre de todas las plantas medicinales, se reconoce el poder curativo de muchas plantas medicinales y los rituales de las ceremonias de la toma del yagé con objetos como instrumentos musicales, coronas de plumas, cantos y danzas, invocaciones y oraciones, etc.

Al hacer referencia a la medicina del yagé y al sincretismo religioso de cada una de las etnias acuerdan lo siguiente:

“Ante todo, nuestros antepasados nos dejaron una profunda fe en Dios y en el mundo espiritual. Creemos que la creación entera es obra de Dios y que fue Él quien nos enseñó el camino del yagé, las plantas medicinales y nuestra cultura. La mayoría de nuestros antepasados aceptaron la religión cristiana y muchas de las prácticas se acompañaron de oraciones, imágenes y acciones cristianas. Creemos que no hay contradicción alguna entre nuestro saber y los valores del cristianismo. Siempre nos debe animar un profundo amor por el prójimo, un deseo de servicio al enfermo y al que sufre y estamos convencidos de que la salud proviene, en todos los casos, del amor de Dios. Para nosotros el ser humano no es sólo carne, sangre y huesos. También tenemos sentimientos, recuerdos, pensamientos y espiritualidad. Sin embargo la medicina occidental sólo mira el cuerpo, mientras que los médicos indígenas tratamos de mirar a la persona entera y aún más, a las relaciones con los demás, con la naturaleza y con el mundo espiritual. No debe quedar confusión con nuestro saber indígena. Si bien hace varios siglos nuestros taitas eran al mismo tiempo médicos y sacerdotes, hoy por razones históricas de todos conocidas, somos ante todo médicos, aunque la palabra médico es mucho más amplia que la usada por los occidentales. No deben confundirse nuestras prácticas médicas con prácticas religiosas. Nuestras ceremonias rituales y curativas no son por sí mismas ceremonias religiosas, aunque invocamos a Dios y a las fuerzas naturales para buscar la ayuda de la salud. Siguiendo las

enseñanzas de nuestros taitas, nosotros nos comprometemos a trabajar , con la ayuda de Dios, para el servicio de los demás y en nuestro trabajo seguiremos buscando no sólo la salud del cuerpo, sino también la del espíritu. Pedimos la bendición para que nuestro corazón esté libre de maldad, odio, venganza, recelo o envidia”.<sup>40</sup>

Este “ Pensamiento de los Mayores” analiza diversos aspectos sobre la religión en las ceremonias de la toma del yagé, el mundo espiritual, la medicina indígena y la moral, las cosas invisibles, la medicina y la vida comunitaria, la conducta de los taitas, el costo de los servicios médicos, el comercio de las plantas medicinales, etc.

Los chamanes, kurakas o taitas, tienen que tener la habilidad de ver y conocer las cosas invisibles. Dios es invisible, el mundo espiritual es invisible, los espíritus guardianes de la selva son invisibles, pero el shamán los invoca y habla con ellos en sus ceremonias.

Hay enfermedades que ciertamente pertenecen al mundo de lo invisible: mal aire, envidias, mal de ojo, sentimientos de rencor o de amargura, egoísmo, desarmonía del pensamiento. y el compromiso del taita es curar todos estos males.

---

<sup>40</sup> UMIYAC : Unión de Médicos Indígenas Yageceros de la Amazonía Colombiana. El pensamiento de los mayores. Código de ética de la medicina indígena del piedemonte amazónico colombiano. Septiembre de 2000. Bogotá: 16 p. y siguientes.

## 11. LAS CURACIONES Y SINCRETISMO

### 11.1 PRIMER CASO

Figura 12. Araceli Piedrahita. Gracias al yagé su tobillo quedo completamente curado.



El sábado 18 de noviembre del año 2000 lo recordará la señora Araceli Piedrahita, como un día muy especial en su vida. Gracias al yagé, la salud volvería a su pie izquierdo.

La señora Araceli Piedrahita, reside en el Barrio El Jardín de Puerto Asís. Cansada de médicos y hospitales, de drogas y remedios caseros, un buen día oyó hablar de taita Pacho y más por curiosidad que por convicción, aceptó la invitación de una amiga, para asistir a una toma de yagé. Una vez en el sitio, se hizo inscribir para una curación y participó con fe y entusiasmo. Dejemos que sea ella misma quien nos cuente la historia:

Sin saber cómo ni porqué y hace ya casi tres años, un día amanecí con un malestar en el tobillo izquierdo. Traté de convencerme de que posiblemente durante la noche me había picado un insecto que conocemos con el nombre de pito. No le di importancia porque la picadura del pito es dolorosa pero transitoria. Ahora sé, y con toda seguridad, que había sido víctima de un maleficio.

La primera impresión que me causó taita Pacho era muy diferente a la que yo me imaginaba de un indígena. Me encontré frente a un hombre de 70 o más años, curtido por el sol, manos endurecidas por el arduo trabajo del campo, mirada profunda que parecía adivinar mis sentimientos. Me recibió con cordialidad y me escuchó sin interrumpirme con toda la paciencia del mundo. Más tarde sabría que

en sus saberes, preparaba mentalmente las plantas medicinales que junto al yagé, harían el milagro de mi curación.

La primera curación me dejó sorprendida. Hacia las nueve de la noche estuve presente en el salón de la casa campesina. Taita Pacho estaba rodeado de unas treinta personas y se disponía a iniciar la ceremonia de la toma del yagé. Se apagaron las bombillas y el salón quedó iluminado solamente por la luz de tres veladoras. Alguien me explicó que las veladoras representaban a Dios Padre, a Dios Hijo y a Dios Espíritu Santo. Una mesa, la mesa shamánica, estaba en el centro del salón. Frente a la mesa, vestido con una cusma blanca, un collar hecho con colmillos de animales, sonajeros de pepas silvestres, brazaletes de chaquiras al estilo de los sibundoyes. Sobre la mesa estaba una corona verdadera joya de artesanía indígena; en la base de la corona una cinta de franjas rojas, sostenía una primera fila de plumas blancas y sobre ellas había multicolores plumas de loras y guacamayas, de azulejos y tucanes. Un atado de ramas con hojas anchas me explicaron que era la guaira. Dentro de un botellón unas hojas estaban sumergidas en un líquido que llamaban "fluido". Un cuadro con la imagen de Santa Ana y otro del Divino Niño estaban junto a la corona. Una brillante piedra de cuarzo irradiaba la luz de las veladoras. Una botella con aguardiente completaba este conjunto de objetos sobre la mesa shamánica. Junto a la mesa había guitarras, flautas, sonajeros y sobre unos tambores estaban unas dulzainas. El recipiente con la bebida del yagé se encontraba en una mesita aparte junto a un crucifijo.

Se inicia la primera parte de la ceremonia. taita Pacho invita a los asistentes a ponerse cómodos en los asientos, colchones o esteras que cada uno ha llevado. Ordena a sus ayudantes quemar sahumeros de plantas medicinales y nos explica que en el idioma del yagé comenzará a alejar a los malos espíritus.

De pronto, taita Pacho parece concentrar todas sus energías. Levanta los brazos y se escucha en el recinto una ininteligible melodía gutural. Durante una hora la voz del taita, a veces en tono suave y a veces con sonidos fuertes, a veces recitando y a veces cantando, llama en su ayuda a los buenos espíritus. Supongo que los espíritus protectores de la etnia siona hacen presencia en ayuda del Taita y van alejados a los malos espíritus.

Taita Pacho parece fatigado. Sus ayudantes cogen los instrumentos musicales y con la participación de los asistentes entonan canciones típicas de los sionas y también cánticos de las ceremonias religiosas de los católicos. Mientras tanto los asistentes colocan sobre la mesa algunos objetos como brazaletes, anillos, cadenas, para que el taita los cure.

Se reparte una primera tanda de yagé. Personalmente y en el momento indicado, tomé el tanto de una copa pequeña. La amarga bebida no me pareció nada agradable pero dispondría mi cuerpo y mi mente para mi curación.

Hacia la media noche el taita vuelve a ocupar su sitio junto a la mesa. Parece más tranquilo y relajado. Encienden nuevamente sahumerios. Mi amiga me explica que el taita invocará nuevamente a los espíritus para que le ayuden en las curaciones. Se hace la señal de la cruz. En voz baja y en el idioma del yagé el taita dialoga con los espíritus. Conoce nuestras dolencias y pide consejo sobre lo que debe hacer para curar cada enfermedad. De pie, junto a la mesa, la cabeza gacha, los brazos semilevantados, solamente se le nota el leve movimiento de los labios y un susurro de palabras.

De pronto recorre con la mirada a las personas que han solicitado curación. Cuando me mira, trato de mostrar serenidad aunque interiormente me invade el nerviosismo. Pienso que el taita adivina mi situación y que me anima con una leve sonrisa. Tal vez, lo de la sonrisa, fue sólo mi imaginación pero me calmé completamente. Cuando el taita posó su mano derecha sobre mi hombro, supe que mi curación sería un hecho. Mi fe en el taita fue absoluta.

Sentada frente al taita, comenzó la ceremonia de limpieza. Con la guaira hizo tres veces sobre mí, la señal de la cruz. Parecía barrer todo mi cuerpo con el manojito de hojas medicinales. Mientras recorría mi cuerpo con la guaira, oraba, cantaba y ordenaba a los malos espíritus de mi enfermedad que abandonaran mi cuerpo.

Derramó sobre mi cabeza y mis hombros descubiertos un poco de fluido con el propósito de limpiarme de toda clase de males físicos y mentales. Pasaba y

repasaba la guaira sobre mi tobillo enfermo. Destapa una botella de aguardiente, coge un trago en su boca y lo vaporiza sobre mi tobillo. Invoca a Dios Padre, a Dios Hijo y a Dios Espíritu Santo, a la Virgen María y a Santa Ana. Los asistentes rezan el Padre nuestro. Las invocaciones se hacen más perentorias, las súplicas y los conjuros se suceden continuamente. Yo me estremezco ante la vehemencia con que el taita invoca a los espíritus. Repite el soplo con aguardiente y derrama fluido sobre mi pie izquierdo. Hace la señal de la cruz. Me mira y sonrío. Los buenos espíritus le han dado al yagé el poder de curarme.

Con los brazos semilevantados y con un ligero vaivén de su cuerpo, el taita agradece a los espíritus su ayuda. Me toma del brazo y me dice que tenga confianza, que todo saldrá bien. Hace una leve inclinación y de la mano me conduce a mi puesto en el grupo.

Al terminar las curaciones, se entrega a los que lo deseen , una segunda toma de yagé. Yo la tomé y minutos después de consumirla algo raro se apoderó de mí. Sentí un leve desvanecimiento y me vi como transportada a un lugar desconocido. En una semipenumbra me pareció estar junto a un depósito de agua y allá en el fondo observé que me miraba una mujer que en el barrio donde yo vivo tiene fama de bruja y hechicera. Inmediatamente deduje que ella había sido la causante del maleficio. Realidad o fantasía, cuento la historia tal y como me sucedió.

Hacia las seis de la mañana nos despedimos de taita Pacho y de sus ayudantes. Por primera vez en dos años, emprendí a pie el regreso a mi casa. Era el 19 de noviembre del año 2000.

Aunque mi tobillo continuaba hinchado, el dolor había desaparecido. Los vecinos no podían creerlo. Me decían que solamente era cuestión psicológica. Que estaba sicosiada.

Al siguiente mes, el sábado 16 de diciembre fue la segunda curación. Para entonces la hinchazón se había reducido casi a cero. La ceremonia de curación fue similar a la primera. Mi fe en el taita y en el yagé era total. Regresé a casa caminando con paso firme y decidido. Acudí a una tercera cita el 27 de enero del año 2001. Mi actitud en esta ceremonia fue más de acción de gracias que de anhelo de curación.

Considero que Dios, taita Pacho y el yagé hicieron el milagro de mi curación. El 27 de enero del 2001 terminaron dos años de sufrimientos. Los médicos del hospital que me examinaron al comienzo de mi enfermedad, ya no están, pero algunas enfermeras que me atendieron dan fe de mi inútil deambular por los pasillos del hospital en busca de curación. A Dios, a taita Pacho y al yagé, nuevamente mis agradecimientos. Hago esta declaración a petición de una amiga y la autorizo para su divulgación. Hasta aquí, el relato oral de Araceli Piedrahita.

## 11.2. SEGUNDO CASO.

**Figura 12.1. Adonías Quintero. Seguidor de Taita Juan, en la ceremonia del soplo.**



En el increíble y maravilloso mundo del yagé no sólo se curan cuerpos. También se curan la mente, el alma y el espíritu. Con relativa facilidad se dialoga con quienes han sido curados de alguna dolencia física. Pero las curaciones que el yagé hace en el alma y en la mente, no tienen testigos prestos a relatar la historia. Difícilmente quien, gracias al yagé se recuperó de un trastorno mental, nos va a relatar su curación.

“Silenciosamente y como una luz, nos contaba una docente con quien nos comprometimos al anonimato, gracias al yagé me transporté de la oscuridad a la luz. La imagen que mi memoria guarda de las tinieblas en las cuales viví, todavía me hacen estremecer.

Gracias a Dios, al yagé y a la sabiduría de taita Pacho he vuelto a vivir. En la lejanía quedan las sombras que cubrieron años de angustia. Mis ansiedades fueron desterradas. El milagro del yagé acabó con la desolación que se había apoderado de mi conciencia. Llegaba la noche y el miedo erizaba mis cabellos. Amanecía y mis ojos soñolientos miraban con angustia a la gente feliz que acudía a su trabajo.

Cuando abrí mi corazón a la experiencia del yagé, vi caer desde mis párpados una lágrima que se estrelló contra el piso y que rompió en mil pedazos el mal que me invadía.

Ahora constato que la vida es un tesoro. A pesar de la compañía de mi familia, antes me sentía sola con mi angustia. Ahora con mi madre sonrío o lloro de felicidad. Mi corazón ya no tiembla de angustia, ahora mi corazón salta y se enamora de la vida. Abro la ventana de mi alcoba y respiro fuerte. Sueño con el amor y la esperanza. La gente no me cree cuando les digo que el yagé cambió mi

existencia. Por eso no he divulgado mi historia. Pienso que el público haría bromas de mí. Todavía no está preparado para comprender el poder del yagé".<sup>41</sup>

### 11.3 TERCER CASO.

**Figura 12.2. La señora Amanda Ochoa, en el ritual de limpieza con la guaira.**



Mi nombre es Ruby Guerrero López, soy coautora del presente trabajo sobre el sincretismo en las curaciones con yagé. Quiero presentar mi propia versión sobre el poder del yagé.

---

<sup>41</sup> Relato anónimo.

Tengo como cierto que las curaciones a base de yagé, no solamente hacen referencia a dolencias físicas sino que también curan malestares psíquicos, mentales y aún más logran efectos en el cambio de convicciones, de conducta y comportamiento. Y es precisamente a este último aspecto al que me voy a referir.

La primera vez que tomé yagé fue con taita Gaspar de la etnia de los kofanes. Desde entonces afirmo que el yagé no es una planta cualquiera sino que es la planta de la vida. Aquella primera vez me sorprendió en cambio total que se experimenta en la percepción sensorial. Muy dentro de mí sentí una gran felicidad. Por varias horas me encontré transportada a un mundo maravilloso.

La segunda toma de yagé la hice con taita Pachito Piaguaje, curaca de la etnia siona. Conjuró el yagé y antes de entregarme mi toma me advirtió: “Esta noche vas a subir al cielo, vas a recordar todo tu pasado y vas a mirar tu futuro”. Media hora después de la toma empecé a sentir borrachera, observaba luces pasajeras como cocuyos, como estrellas intermitentes. Sin lugar a dudas mis compañeros de tomas tenían sus propios efectos. Algunos intentaban contar sus visiones otros sencillamente parecían asombrados. Me llegaron visiones no muy agradables; innumerables culebras formaban como un gigantesco nudo que luego deshacían, emprendían viaje hacia la selva y me invitaban a seguir las. De pronto me sentí como un embrión en el vientre de mi madre y percibía claramente sus temores, sus angustias y sus preocupaciones. Es difícil explicarlo pero fui testigo de mi propio nacimiento. Hacia las tres de la mañana me encontraba en una especie de

letargo. Escuché la voz del taita llamándome a la curación. Me ordenó quitarme la blusa y me hizo varios soplos con aguardiente. Entonando melodías shamánicas comenzó a limpiarme con la guaira. Sentía una sensación como de levitación, como si mi cuerpo careciera de peso. Fue entonces cuando recordé las palabras de taita Pachito de que subiría al cielo.

Sinceramente no tenía claridad sobre el problema que quería resolver con la toma del yagé. Era un problema muy subjetivo, quería ver con claridad los misterios del yagé pero mis tradicionales creencias dogmáticas me lo impedían. Debía compaginar mis ideas con las de los sionas. El sincretismo religioso tenía que darse. Y gracias a Dios y al yagé se fue dando.

Lentamente mi conocimiento se fue abriendo a la realidad de un mundo desconocido. Ese mundo que sólo se percibe con los ojos del espíritu. Mis convicciones sobre el bien y el mal tomaban otras dimensiones. Siglos de intolerancia y fanatismo religioso se derrumban ante el incontrovertible avance del sincretismo que se respira en el ambiente de la ceremonia de la toma del yagé.

Mi curación ideológica se estaba dando. En las posteriores tomas de yagé me concentraba en el ritual siona y con la ayuda del taita instaba a los espíritus del yagé para que me dieran sabiduría y entendimiento. Esa sabiduría la fui recibiendo a cuentagotas como sucede con los remedios de las droguerías.

Cuando en una toma de yagé le dije a Julio Piaguaje, que quería aprender a curar, me prometió que me daría una toma especialmente conjurada. Me estaba precipitando demasiado. Como dicen los indios: el yagé me revolcó. Tuve una visión de experiencia de la muerte. Vi como el padre y la hermana de Julio, taita Pachito y Fabiola, estaban a mi lado y me explicaban que el yagé me había castigado pero que era parte de mi aprendizaje. Cuando volví a la realidad Julio me hizo las limpiezas tradicionales con la guaira, el fluido y los soplos con aguardiente y el humo del cigarrillo. Inicialmente pensé que nada había aprendido. Pero en una posterior toma, cuando el yagé comenzaba a hacerme efecto, taita Pachito me invitó a tomar parte en una curación. Miré sentado a una joven, y sin ningún indicio aparente, supe que tenía una pierna semiparalizada. Taita Pachito me explicó que la joven no podía ser curada porque no tenía fe en el poder del yagé. Sin embargo le dio la toma y le dedicó un tiempo considerable de la ceremonia. Fue en ese momento cuando tuve una visión. Tres ángeles ubicados junto a la mesa shamánica irradiaban hacia la joven enferma chorros de luz y allí, junto a la joven estaban, el Divino Niño y el espíritu personificado de un taita que tocaba la cabeza de la joven.

Si antes poseía una mente anquilosada y cerrada a nuevas creencias, ahora gracias a Dios, al taita Pachito y al yagé, siento que poco a poco seré más receptiva al sincretismo religioso que tan admirablemente practican la etnia de los sionas de la comunidad de Buenavista. Mi mente está siendo curada.

## CONCLUSIONES

No solamente los enfermos acuden al yagé. Aparte de una infinidad de curiosos y de quienes andan a la caza de nuevas sensaciones, existen personas interesadas en búsquedas de nuevas formas de vida. Analizan lo sagrado de la ceremonia curativa del yagé desde el punto de vista de su propia existencia. Nada hay de tabú en el sincretismo religioso de los sionas. No existen imperativos categóricos negativos ni consideraciones prohibidas de carácter moral.

La vida social y religiosa de los sionas parece encarrilada en lo que el nadaísta Gonzalo Arango proponía como modelo de vida: “No le hagas mal a nadie, cumple tus deberes y después haz lo que te dé la gana”.

Las normas religiosas, los ritos curativos en la ceremonia del yagé y sus relaciones sociales no se rigen por leyes escritas sino por los mandatos de una tradición sagrada. El mundo de lo sagrado se ha sincretizado con aportes de otras culturas sin perder nada de su ancestral valor cultural. Los dioses y los espíritus no deben violar el orden natural establecido por la madre tierra. Existe la no-conformidad con un acto que trastorna el orden del mundo y lo desestabiliza.

La historia dice que cuando el indo-aranio Yamí invitó a su hermana al incesto, la respuesta de la joven fue que la madre tierra lo repudiaría. El orden del mundo

depende de leyes naturales y para preservarlo es imprescindible estar en armonía con la madre tierra.

El mundo religioso de los sionas se lo advierte claramente en el ritual de la toma del yagé y en las ceremonias de las curaciones. Las impurezas y los actos contrarios al orden natural, traen las enfermedades. La fe en los espíritus y en el poder que Dios le ha dado al bejuco del yagé, obrarán los milagros de las curaciones. Con este fin se recurre a la mediación del taita por ser la persona capaz de acercarse al mal y desterrarlo. El taita es el mediador que conoce la forma de desviar hacia el bien la energía maléfica de la enfermedad.

Las ceremonias purificadoras no libran solamente al cuerpo de su enfermedad sino que curan el alma y la enderezan hacia el bien. En el territorio geográfico que enmarca nuestro trabajo existe la creencia, de que en sincretismo religioso que acompaña a la toma del yagé, obra psicológicamente en la curación de las enfermedades.

Los espíritus protectores, asiduos visitantes de la maloca de Buenavista, representan la fuerza mística, el concurso de las fuerzas sobrenaturales, el elemento energético que posee la virtud de curar las enfermedades. Las maravillosas pinturas que adornan la parte interna de la maloca, realizadas por el artista Javier Lasso, nos transportan al mundo de las visiones suprasensibles.

La historia cultural de los sionas, enriquecida por un depurado sincretismo religioso, ha logrado que la noción de lo sagrado conserve una individualidad que le confiere unidad, mezcla de lo primitivo con la influencia de nuevas creencias.

De esta forma los sionas velan por la existencia de un universo organizado y por la conservación y la integridad de su cultura. Su unidad no solamente es territorial sino que se identifican con quienes conviven y absorben sus culturas en tanto en cuanto sean afines a sus tradiciones y estén de acuerdo con sus ancestrales leyes que regulan su vida profana y religiosa.

En su lenguaje los sionas dicen: "Yajemobi maire eñogueseji queaca mai ba'íye, queaca sa'ñeña bain naconi ba'íye yejen". El yagé muestra cómo es el vivir, cómo es el comportamiento de unos con otros, enseña a amar, a quererse.<sup>42</sup>

---

<sup>42</sup> Organización YulukAiru. (de acuerdo con la selva )

## PERSONAJES SIONAS

**FRANCISCO PIAGUAJE:** (el abuelo o taita Pacho). Nació el 4 de octubre de 1914 en Casacunte un caserío al sur de Puerto Leguízamo. Su padre fue el indio siona Leocadio Piaguaje y su madre una india macaguaje Bilarmina Maniguaje. Casado en 1941 con Isolina Yaiguaje quien le ha dado una numerosa descendencia. Aprendió de sabedores como taita Israel Descanse (kofán), taita Manuel Piaguaje, taita Leonidas Yaiguaje y taita Arsenio Yaiguaje. En su numerosa familia se encuentran sus hijos Julio, Bayron, Humberto, Ferlinto, Gloria y Pacheco. Vive en Buenavista desde su fundación (1946 o 1948). Excelente narrador de experiencias personales. Actualmente es el abuelo o taita de la comunidad siona.

**JOSÉ FRANCISCO PIAGUAJE:** nació en 1947. Hijo de taita Pacho y de Isolina Yaiguaje. Hizo estudios primarios en Puerto Asís y en Puerto Limón. Casado con Nubia Maniguaje en 1979.

**LUCIANO PIAGUAJE:** nació en 1914. Su padre era Leucadio Piaguaje. Su madre Belarmina Maniguaje. Hermano de Taita Pacho. Se casó en 1939 con Célida Ocoaguaje. Falleció en 1979.

**LUIS FELINTO PIAGUAJE:** nació en 1944. Hijo de taita Pacho y de Isolina Yaiguaje. Casado en 1973 con Susana Otaval de la etnia quichua

**ESTANISLAO YAIGUAJE:** nació en 1912. Su padre era Leonidas Yaiguaje. Casado con Justina Yocuro en 1936. Cuñado y maestro de taita Pacho. Vivió en Buenavista. Murió ciego, víctima de un brujo yagecero y fue un excelente narrador de historias.

**CORNELIO OCOGUAJE:** narra la siguiente historia: “Cuando nuestra gente se enferma, tomo con urgencia el yagé. Y comienzo a tener visiones. Hay enfermedades muy graves. Si el demonio está presente nos trae la enfermedad. Por eso tomo el yagé. Quiero tener visiones y hablar con Dios. Tomo el yagé y veo otro mundo. Veo cómo se curan las enfermedades. Gente muy mala nos mandó enfermedades a nuestra etnia. Pero si tomamos la medicina yagé, nos hace soñar y nos aparece una visión y nos curamos. También el mal, nos hace acabar la caza y la pesca, pero el yagé tomado por el taita acaba los maleficios de la gente mala. Una vez tuve una visión de una boa grandísima que llegaba hasta las nubes, muchos subían enfermos y bajaban curados.

**ARSENIO YAIGUAJE:** nació en 1907 y murió en 1963 a los 56 años de edad. Su fama de médico yagecero fue reconocida por las etnias de la amazonía. Dejó sus conocimientos a taita Pacho.

**JUAN YAIGUAJE:** taita y líder espiritual de gran prestigio en el resguardo de Buenavista. Sabedor experimentado sobre la medicina tradicional indígena y los secretos de la naturaleza.

**Figura 13. Taita Juan Yaiguaje del Resguardo Siona de Buenavista, con Luz Stella Restrepo.**



## BIBLIOGRAFÍA

BONILLA, Víctor Daniel. Siervos de Dios y Amos de Indios. Tercer Mundo. Bogotá. 1998.

CABODEVILLA, Miguel Ángel. El Bebedor de Yagé.. Cicame, Vicariato Apostólico de Aguarico. Quito. 1990.

CASTANEDA, Carlos. Relatos de Poder. Fondo de Cultura económica. Bogotá.

ELIADE, Mircea. El Mito del Eterno Retorno. Alianza. Madrid. 1985.

ELIADE, Mircea. Mito y Realidad. Tercera Edición. Labor S.A.. 1996.

FIERRO, Alfredo. Sobre Religión Descripción y teoría. Taurus. S.A. Madrid. 1979.

FRAZER, James George. La Rama Dorada. Magia y Religión. Fondo de Cultura Económica. Bogotá D.C. 1993.

GONZÁLEZ, Jorge. Revista de las Medicinas Alternativas. Madrid. 1997.

JARDÍN BOTÁNICO ARSENIO YAIGUAJE. Resguardo siona de Buenavista, río Putumayo. Organización Yulucairo. Colombia. 1999.

LANGDON, E. Jean. El papel de la narrativa en el sistema shamánico de los sionas. Revista Visión Shamánica. 1999.

LANGDON, E. Jean. Poder y autoridad en el proceso político siona, ascenso y ocaso del cacique-curaca. Universidad Federal de Santa Catarina.

MAMIAM GUZMÁN, Dumer. Rastros y Rostros de un camino para andar. Revista Mopa Mopa. No. 14 IADAP. Pasto. 2000.

POPOL VUH. Las Antiguas Historias del Quinché. Bogotá. 1995

Revista VISIÓN SHAMÁNICA. Entrevista a Taita Luciano Mutumbajoy sobre medicina tradicional indígena. 2000.

RODRÍGUEZ ROSALES, Héctor. Ciencias Humanas y Etnoliteratura. Introducción a la teoría de los imaginarios sociales. Unariño. 2001.

TORRES, William C. Etnografía del habla. Universidad Mariana. Facultad de educación a distancia. Pasto.

UMIYAC. Unión de Médicos Indígenas Yageceros de la Amazonía Colombiana. El Pensamiento de los Mayores. Da Vinci. 2000.

WILLER, Álvaro. Etnología Primera Parte. Personajes sionas. Quito. 1982.

ZULUAGA, Germán. UMIYAC. Unión de médicos indígenas yageceros de la amazonía colombiana. El Pensamiento de Los mayores. Código de ética de la medicina indígena del piedemonte amazónico colombiano. Da Vinci. Bogotá. 2000.